

Trabajo Fin de Grado

Violencia política y represión en Navarra durante la
Guerra Civil

Politic violence and repression in Navarre during the
Civil War

Autor/es

Juan Carlos Ruiz Ochoa

Director/es

Carmen Frías Corredor

Facultad de Filosofía y Letras
2020-2021

Índice

1. Resumen	3
2. Introducción.....	4
2.1 Justificación y objetivo	5
2.1 Metodología.....	6
3. La represión franquista.....	9
3.1 Violencia.....	9
3.1.1 Represión física	12
3.1.2 Represión económica	19
3.1.3 Represión ideológica.....	20
3.1.4 Sistemas de información	21
3.2 Actores, memoria y cifras.....	22
4. La represión franquista en Navarra	24
4.1 Golpe de estado y Guerra Civil en el territorio navarro	24
4.2 Violencia en Navarra	27
4.3 Actores, memoria y cifras relativas a Navarra	34
5. La represión franquista en la Ribera de Navarra.....	41
5.1 Visión general.....	41
5.2 Casos particulares	44
5.3 Tudela	47
5.4 Ribaforada.....	48
5.5 Cifras y distribución de estas según zonas	50
6. Conclusiones finales.....	51
7. Bibliografía.....	54

1. Resumen

Este trabajo de fin de grado examina la represión franquista en todos sus ámbitos. En primer lugar, se ofrece una visión a nivel nacional para poder contextualizarla y comprender de mejor manera lo acaecido. Para ello se han estudiado los distintos tipos de esta, principalmente económica, física e ideológica, así como los mecanismos desarrollados para llevarla a cabo haciendo referencia tanto a procedimientos legales como prácticas. Después, se procede a analizar esta misma en el territorio navarro, atendiendo a casos concretos como son pueblos y ciudades, de los que se pueden extraer características comunes que también serán presentadas. Por último, es expuesto con especial énfasis lo sucedido en la Ribera de Navarra a distintos niveles que incluyen política, economía y sociedad.

PALABRAS CLAVE: Represión franquista, Navarra y Ribera de Navarra.

This Bachelor's Degree Final Project studies the “represión franquista” in all of his areas. First of all, a National view is expoxed in order to contextualize and understand it in a better way. For this, his diferent types has been studied, specially the economic, physic and ideologic types, just like the used mecanisms refering to legal procedures and practices. After that, this repression is studied in the navarre territory, paying attention to citys and villages, which present common caracteristics. Finally, the situation of the Ribera de Navarra is exposed with special emphasis in different areas which include politics, economy and Society.

KEY WORDS: Represión franquista, Navarre and Ribera of Navarre.

2. Introducción

La violencia represiva del bando sublevado no puede separarse de la Guerra Civil Española (1936-1939) principalmente porque tanto esta como sus métodos son perfeccionados dentro del conflicto. Esta guerra es el elemento central del siglo XX en España y en Europa en lo que a violencia se refiere, y es que algunos autores incluso hablan de que supone la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto actúa como campo de prácticas y en consecuencia como ejemplo en lo que se desarrollará posteriormente en el continente.

Es un conflicto provocado única y exclusivamente por el golpe de estado del 18 de julio cuyos antecedentes más inmediatos son el asesinato del teniente de la guardia de asalto Castillo, y el posterior de Calvo Sotelo, miembro de Renovación Española. Es cierto que durante el siglo XIX se habían producido numerosos pronunciamientos, pero no eran iguales sustancialmente al del 18 de julio, ya que los anteriores respetaban la legalidad establecida. El único precedente lo encontramos en el realizado por Primo de Rivera que acaba con la monarquía e impone su propia dictadura.

El golpe produce la división de las distintas fuerzas armadas del estado, lo que provoca el conflicto entre los dos bandos: El republicano será apoyado por demócratas, progresistas, nacionalistas, socialistas, comunistas y anarquistas. Todos ellos tenían una mayor presencia en las ciudades y hacen referencia en gran medida a clases medias con profesiones liberales, sin embargo, también los encontramos en ambientes rurales de Cataluña, Valencia, País Vasco, Asturias y Andalucía afiliados a sindicatos principalmente por la cuestión agraria. El bando sublevado, por su parte, estaba apoyado por militares, propietarios, terratenientes, burgueses, autoridades eclesiásticas y sectores conservadores como falangistas, monárquicos, carlistas y requetés. En resumen, gentes de orden tradicional que no comulgaban con los valores republicanos. Tampoco nos podemos olvidar del apoyo externo recibido por parte de países como Alemania e Italia.

Como se puede ver a través de los componentes de los dos bandos la diversidad es amplia y dentro de ellos convergen distintos intereses, es por ello que muchos autores hablan de varias guerras dentro de una misma: “Lo que ocurrió a partir de 1936 fue, desde luego, una lucha de clases por las armas, pero no fue en menor medida guerra de religión, de nacionalismos, guerra entre dictadura militar y democracia republicana,

entre revolución y contrarrevolución, guerra en la que por vez primera se enfrentó comunismo y fascismo.”¹

Para finalizar la introducción se debe mencionar que la violencia desarrollada en los dos bandos es notoriamente distinta. La sublevada es completamente premeditada y dirigida por los militares y responde a la solución de los problemas causados por la política reformadora republicana para los intereses tradicionales basados en la religión, la propiedad y la autoridad. A su vez es una represión justificada en el nombre de Dios, con el consiguiente apoyo de la iglesia, y de la patria, manifestándose de forma más pronunciada en regiones donde la conflictividad social había sido mayor. Por su parte, la republicana no estaba premeditada y dirigida desde arriba, puede explicarse a través del hundimiento del poder del estado y de la toma de poder de los rebeldes en comités, patrullas de vigilancia, grupos de investigación... que habían iniciado la revolución. A su vez, tenía un carácter renovador de lo corrupto de la sociedad, que era identificado con la iglesia. Prosiguiendo con las diferencias, se intentó controlar y erradicar desde las autoridades, mientras que en el bando sublevado se institucionalizó para proseguir con ella desde procedimientos “legales.”

2.1 Justificación y objetivo

El motivo principal de la elección del tema y posterior realización del trabajo es conocer más a fondo un tema que a mi familia, a la que quiero agradecer tanto el interés despertado en mi por este tema como su disposición a la hora de colaborar, le tocó de cerca. Por tanto no solo se trata de realizar una labor de aprendizaje, sino de recordar y recuperar una memoria que fue acallada durante mucho tiempo y que es fundamental, no solo para las víctimas directas, sino para el global de la sociedad. Esta debe conocerla y recordarla, como reconocimiento a los reprimidos y como una lección que aplicar en su vida diaria y en el futuro.

Además de ello, se pretende conocer de mejor manera mediante el estudio del pasado nuestra sociedad actual y el porqué de algunas cuestiones, siempre poniendo especial atención en nuestra función como historiadores, faceta en la que también quiero progresar. En relación con esta faceta surge el objetivo del trabajo, dar una visión lo más objetiva y completa posible de la represión sublevada además de poner en valor la

¹ Santos JULIÁ et al. (coords.): *Víctimas de la guerra civil*, Madrid, Booket, 2006. Pág. 32

memoria y contribuir en su recuperación con la mención de un par de casos personales a través de la memoria oral.

2.1 Metodología

La metodología llevada a cabo ha consistido en la lectura, análisis y síntesis de diversas obras, revistas históricas, artículos de periódico y monográficos. También se debe incluir la escueta entrevista realizada a mis abuelos para posteriormente poder introducir su memoria en el trabajo. Como se puede ver, la mayoría de fuentes utilizadas son secundarias al tratarse de un Trabajo Fin de Grado y a continuación procedo a hacer un breve repaso de ellas para conocimiento del lector.

La represión franquista, tema central del trabajo, está eminentemente relacionada con la Guerra Civil Española que fue escasamente estudiada y tratada en territorio nacional durante el periodo de la dictadura encarnada en la figura de Franco debido a la división establecida en la sociedad por los propios vencedores, entre ellos y los perdedores, además del miedo instalado en esta. Por tanto, los primeros autores en tratarla fueron extranjeros denominados “hispanistas” tales como Paul Preston, Gabriel Jackson o Hugh Thomas, entre otros.

Bien es cierto que tras la muerte del dictador en 1975 y tras el proceso conocido como “La Transición” se produjo un boom historiográfico en estudios relacionados con la guerra y la violencia política desarrolladas en el periodo a nivel estatal, sobre todo con el objetivo de dar a conocer a la sociedad la verdad sobre lo sucedido y de recuperar la memoria de los asesinados y acallados por el sistema represivo.

En este sentido, y pese a que haya obras y estudios anteriores, he recurrido a títulos lo más actuales posibles, debido a que están más actualizados, por lo que se debe hablar del trabajo coordinado por Santos Juliá un prestigioso autor de referencia, *Víctimas de la Guerra Civil*², en el que a través de aportaciones de otros autores se ofrece posiblemente la visión más completa acerca de la represión. Otra obra que ha complementado mi visión sobre el tema es la de Santiago Vega en *La política del miedo. El papel de la represión en el franquismo*³ ya que nos muestra todos los instrumentos y espacios en los que se desarrolla la represión al margen de los

² Santos JULIÁ et al. (coords.): *Víctimas de la guerra civil...*

³ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo* [kindle] Barcelona, Crítica, 2011

asesinatos. Por último, las pruebas ofrecidas por Gutmaro Bravo en su trabajo *Geografía humana de la represión franquista. Del golpe a la guerra de ocupación (1936-1941)*⁴ hasta ahora desconocidas aportan un nuevo enfoque además de evidenciar el carácter premeditado de la violencia.

Una vez hecho referencia a las publicaciones que tratan el nivel estatal, es preciso pasar a las referentes a Navarra. Se debe situar como obra referente y central a la publicada por Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936. De la esperanza al terror*⁵ ya que es el primer estudio realizado en la comunidad foral sobre el tema y a raíz de la cual han surgido los diversos estudios posteriores, en ella se ofrece un análisis localidad por localidad de lo acontecido. Otro autor realmente destacado por sus estudios acerca de la comunidad es Fernando Mikelarena del que se deben incluir *Sin piedad. Limpieza política en Navarra, 1936*⁶ en un ámbito más general y su artículo *La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra*⁷ en el que como su propio título indica, profundiza en la Ribera.

Por otro lado, como trabajo más actual y de un volumen realmente grande, *La represión en Navarra*⁸ de José María Jimeno Jurío, elaborado a partir de fichas divididas por localidades que aporta una información muy útil. Ya tratando temas más concretos tenemos a nuestra disposición la obra de Ángel García Sanz Marcotegui *El exilio republicano navarro de 1939*⁹ y Roldán Jimeno Aranguren nos aporta *La memoria de los derrotados*¹⁰. A su vez, también merece una mención el estudio de Víctor Moreno *Villafranca bajo el terror golpista*¹¹, centrado en la localidad de Villafranca pero que expone ciertos aspectos generales sobre la comunidad y casos que se pueden extrapolar a otras realidades y por último *Consejo de guerra. La injusticia militar en Navarra*

⁴ Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista, del golpe a la guerra de ocupación (1936-1941)*, Madrid, Cátedra, 2017

⁵ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror*, Tafalla, Altafaylla, 1986.

⁶ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad. Limpieza política en Navarra, 1936. Responsables, colaboradores y ejecutores*, Pamplona, Pamiela, 2015.

⁷ Fernando MIKELARENA: "La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra" *Hispania Nova*, 9 (2009). Recuperado de internet (<https://revistaayer.com/sites/default/files/documentos/sistema-citas-revista-ayer.pdf>)

⁸ José María JIMENO JURÍO: *La represión en Navarra (1936-1939): trabajo de campo y archivo*, Pamplona, Pamiela, 2020.

⁹ Ángel GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI et al. (coords.): *El exilio republicano navarro de 1939*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2002.

¹⁰ Roldán JIMENO ARANGUREN: "La memoria de los derrotados", Gerónimo de Uztariz, 14-15 (1999) pp. 19-38. Recuperado de internet <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4805392.pdf>

¹¹ Víctor MORENO: *Villafranca bajo el terror golpista (1936-1939)*: Pamplona, Pamiela, 2018.

(1936-1940)¹² en el que se presentan el conjunto de casos judiciales recopilados y divididos por localidades, pudiendo extraer información interesante.

La entrevista realizada por eldiario.es a Emilio Majuelo también ha resultado útil para conocer la actualidad de los estudios acerca de la represión y de los proyectos que están en marcha como el Fondo Documental para la Memoria Histórica.¹³

¹² Ricardo URRIZOLA: *Consejo de guerra Injusticia militar en Navarra (1936-1940)*, Tafalla, Txalaparta, 2017

¹³ Emilio MAJUELO GIL: "Sorprende el volumen de la represión franquista en Navarra" eldiario.es, 15 de abril de 2018 https://www.eldiario.es/navarra/ultimas-noticias/sorprende-volumen-represion-navarra_128_2171690.html

3. La represión franquista

3.1 Violencia

“La violencia fue un elemento estructural del franquismo.”¹⁴

La palabra represión es un término que engloba en sí muchas acepciones y matices y fue llevada a cabo en ambos bandos, aunque con diferencias notables en base a la premeditación y a la cuantificación. La violencia sublevada fue premeditada e ideada por los militares golpistas, muestra clara de ello son las instrucciones reservadas de Mola en las que se exponen el carácter y la función que iba a tener la represión: solucionar los problemas creados por la política reformadora republicana que atacaban a los intereses del orden tradicional. La experiencia adquirida por los militares en las guerras coloniales¹⁵ sería fundamental ya que probarían la utilidad y eficacia de la violencia¹⁶ y además adquirirían el pensamiento heredado de la aniquilación de seres humanos equiparándolos a sub-hombres. Este conjunto de ideas se ven instigadas por las supuestas enfermedades existentes en España y la necesidad de erradicarlas, tales como el republicanismo burgués, el anarquismo, el socialismo, el comunismo, el laicismo, la igualdad, etc.

Una vez expuesta su condición deliberada se debe hablar de su caracterización política ya que siguió criterios selectivos y ejemplificadores. Tras alcanzar el poder a través de la declaración del estado de guerra y la sustitución de los poderes civiles por militares, se puso en marcha la destrucción de las organizaciones obreras y republicanas con una doble finalidad: intimidar a los miembros menos activos y eliminar físicamente a los adversarios más destacados.¹⁷ A su vez este cariz político también se evidencia en que la violencia alcanza un mayor grado en los lugares donde la conflictividad social había sido mayor, principalmente por disputas relativas a la tierra y donde el anarcosindicalismo y la izquierda tenían más presencia. Esta descripción encaja con ciudades a medio camino entre sociedades agrícola e industrial y con ambientes

¹⁴ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 277

¹⁵ No se produce una brutalización al igual que en Europa de manos de la Primera Guerra Mundial, sino de la guerra de Marruecos. Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 56

¹⁶ Elemento que se perfeccionaría también durante el bienio negro o radical-cedista en 1935 con el encargo de realización de informes similares a los que se realizarían durante la guerra. Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* pág. 55

¹⁷ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Págs. 62 y 63

puramente rurales¹⁸. En este sentido fue una represión utilizada para resolver los conflictos sociales existentes:

“El terror militar y falangista destruyó las conquistas y aspiraciones políticas de esos sectores intelectuales, profesionales y de la administración que habían desarrollado una cultura política común marcada por el anticlericalismo, el republicanismo, el radicalismo demócrata y, en algunos casos, el mesianismo hacia las clases trabajadoras.”¹⁹

“Esta violencia generalizada y masiva, de ámbito local y de base vecinal y profesional, buscaba borrar todo rastro de conflictividad social y toda señal de protesta anterior, imponiendo un modelo de orden público que resultaría básico para fijar la estructura de colaboración de los sublevados, su triunfo en la guerra, así como su provechosa acomodación a las reglas de la posguerra.”²⁰

También fue una violencia favorecida, animada y justificada por la Iglesia y la propaganda. La guerra adquirió realmente un carácter extremadamente violento en consecuencia de los discursos emitidos desde ambos bandos, presentando al enemigo como si no fuera persona ni tuviera la condición de español. En este sentido es preciso recalcar la poca fuerza que tuvieron las voces que abogaban por la paz y el entendimiento, y por otro lado el papel jugado por la iglesia, animando el conflicto y justificando la violencia al presentarlo a través de las cartas pastorales como el enfrentamiento entre las dos ciudades de San Agustín y como una cruzada por la religión, proceso que culminaría con la Carta Colectiva del 1 de julio de 1937. Con ello la institución se vengaba la violencia anticlerical republicana y conseguía beneficios perdidos durante el periodo democrático a través de su alianza con Franco, que según Francés Lannon se refieren a la financiación estatal, el control del sistema educativo y la materialización legislativa de sus valores morales²¹. Por tanto, podemos concluir que la religión pasa de estar en un statu quo a ser contrarrevolucionaria.²² Por su lado, la propaganda de justificación del conflicto en nombre de la patria y en favor de la brutalización de este consiguió implicar a la población a través de denuncias que eran completadas por informes en los que participaban autoridades locales, guardia civil y

¹⁸ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 103

¹⁹ *Ibíd*em Págs. 95-96

²⁰ Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista...* Pág. 84

²¹ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 115

²² *Ibíd*em Pág. 115

militares, y que tenían como fin principal o la muerte o el encarcelamiento del acusado. También con la formación de grupos dedicados al aniquilamiento del enemigo y de la obtención de información. Además, otro objetivo conseguido fue el de conseguir la apariencia legal a partir de la difusión de la creencia de la propia culpabilidad de las víctimas entre la población, sin obviar el miedo que se instaló en la sociedad.

Por último, se debe hacer referencia a la caracterización de represión total, calificada así porque se empieza a reproducir desde el inicio de las hostilidades en una etapa conocida como terror caliente, basado en sacas, paseos y asesinatos masivos que fueron llevados a cabo por agentes que recibían ordenes desde arriba o por grupos totalmente independientes. A través de estas prácticas se calibró el grado de intensidad y la dirección de la violencia, por tanto, no se puede hablar de un mero genocidio debido a la intensidad, larga duración y simultaneidad de la represión.²³ Una vez finalizado este periodo en torno a finales de 1937 se da paso al conocido como terror legal consecuencia de la concentración del poder en la figura de Franco con lo que se conseguía tener el monopolio de la violencia y la legitimación de la dictadura. Al igual que el poder se concentró en Franco, también se unificó a la población con la creación de un único partido y consiguiente ilegalización del resto, denominado FET-JONS y procedente de las principales bases que habían apoyado el golpe. Estas estaban integradas en gran parte por militares que serían los encargados de llevarla a cabo a través de la justicia militar que tendría tres campos de actuación: frente, retaguardia y ocupación, apoyado todo este sistema por la obtención de información a través de la policía secreta.²⁴

Su índole total también hace referencia a que fue una represión realmente bien preparada y coordinada con una amplia burocracia que gestionaría campos de concentración y cárceles donde se practicaban torturas que en ocasiones inducían a suicidios, torturas que también se manifestaban en la justicia militar y los consejos de guerra. Incluso se llegó a evitar la reorganización clandestina de los partidos políticos perdedores tanto en el exilio como dentro del país. Tampoco podemos olvidar que los delitos tenían un carácter retroactivo y que a los acusados, aunque logran sobrevivir, les era muy difícil rehacer su vida consecuencia de la marginación y la falta de recursos, por lo que una opción muy adoptada fue el exilio. Sin embargo, no todo terminó aquí,

²³ Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista...* Pág. 30

²⁴ *Ibíd*em Págs. 85-90

ya que también se llevó a cabo una represión ideológica. Para finalizar, fue una represión llevada a cabo hasta los últimos días de la dictadura a través del Tribunal de Orden Público que funcionó desde 1963 con la necesidad de frenar la nueva oposición al régimen y pese a que este se abolió, los tribunales militares siguiendo condenando delitos como el terrorismo, incluso decretando las últimas ejecuciones dos meses antes de la muerte del dictador.

3.1.1 Represión física

En primer lugar se debe mencionar que es una violencia dirigida a personas simpatizantes con la izquierda o el nacionalismo como sindicalistas, intelectuales y políticos, y a población acusada de no colaborar con el régimen por distintos motivos. Tanto unos como otros podían referirse a personas públicas o meros ciudadanos. Este grupo de población fue eliminado en toda la geografía española según las conquistas sublevadas avanzaban, sin embargo, se pueden distinguir dos periodos: el primero, conocido como terror caliente se extiende desde los primeros meses del conflicto bélico hasta finales de 1937 y fue llevado a cabo tanto por individuos que recibían órdenes desde arriba como por poderes autónomos como falangistas y requetés. Y el segundo va de la mano de la concentración del poder y por tanto del control del terror por parte de las autoridades, estableciéndose una violencia “legal” a través de tribunales. Por último, se debe mencionar que nos encontramos con un campo de la represión en el que se van a incluir numerosas prácticas y métodos.

Durante el terror caliente la práctica más común serán los paseos, que normalmente seguían un mismo proceso: las víctimas eran encarceladas hasta el momento clave, conocido como saca, en el que eran asesinados por la noche, habitualmente lejos de su lugar de residencia. Además, en ocasiones las autoridades judiciales en las que se ven casos anómalos por cooperación con la represión o por miedo a ella, tomaban parte en el levantamiento de estos cadáveres, aunque en otras simplemente eran abandonados. Esto es consecuencia de la simplificación de los trámites incluidos en las leyes que obligaban a enterrar legalmente, por lo que muchos aparecían sin registrar²⁵ e incluso se tuvo que proceder a la construcción de fosas comunes al estar los cementerios repletos.

²⁵ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...*
Posición 1241-1261

“El resultado es un porcentaje cercano al 40 por 100 de víctimas de la represión extrajudicial no inscritas en registros civiles ni en cementerios.”²⁶

Desde este método podemos observar dos interpretaciones: la despreocupación civil o militar respecto al crimen cometido o en su caso el intento de ocultamiento de este, o por otro lado el desconocimiento o desconfianza en el procedimiento o el miedo a ser identificados como rojos por parte de las familias. Se debe mencionar que los procesos judiciales iniciados por las familias tenían un carácter difícil, extenso e inútil la mayoría de ocasiones.²⁷

“Lo que prueban todos estos casos es que hubo un largo periodo, de seis a ocho meses, en que los militares no pusieron en marcha la máquina de los juicios sumarísimos. Y no es que no supieran cómo funcionaban.”²⁸

El eje la violencia política franquista fueron los encarcelamientos masivos, realizados tanto arbitraria como legalmente y llegando a ser en su momento más alto unos 280.000²⁹. Los presos padecían unas condiciones realmente deplorables en relación al hambre e higiene, que animaban la propagación de enfermedades y por tanto la mortandad³⁰, que también era aumentada a través de los fusilamientos. No suficiente con ello se buscaba la degradación total de la persona a través de la práctica del racismo cultural³¹, el adoctrinamiento político y el religioso. En lo relativo a su carácter masivo, se tuvo que recurrir a todo tipo de instalaciones para albergar a los presos, en los que la buena disposición de la iglesia y el ejército fue notoria. En total llegaron a ser unas 500 cárceles³² presentadas a partir de la propaganda como las más avanzadas.

Dentro de estas cárceles se conoce la existencia de la tortura vengativa por parte de falangistas y familiares de los caídos a los presos, que se realizó masivamente llegando a producir en ocasiones la muerte que era tapada a través de la Ley de fugas. Otros tipos de torturas son la judicial y la policial, esta segunda implantada por Blas Pérez

²⁶ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 1299

²⁷ *Ibídem* Posiciones 1299-1308

²⁸ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 174

²⁹ *Ibídem* Pág. 288

³⁰ se calcula que en total hubo unos 5266 fallecidos por hambre y epidemias, se puede concluir que el franquismo los condeno a morir. *Ibídem* Pág. 298

³¹ *Ibídem* Pág. 289

³² *Ibídem* Pág. 291

alcanzando una perfección sorprendente. También es conocida la inducción al suicidio y es que algunos datos revelan un aumento del 30% de este durante la posguerra.³³

A partir de 1943 la situación se volvió insostenible para el debilitado estado franquista y se expulsó a hombres con penas menores tras las confirmaciones recibidas desde el trio local, formado por alcalde, jefe de falange y comandante de puesto de la guardia civil, además del párroco.³⁴

Es interesante también conocer la realidad de los presos, divididos en detenidos gubernativos y presos preventivos pudiendo ambos optar a premios y castigos siendo más habituales estos últimos y haciendo referencia a suicidios, censura, prohibición de tenencia de bienes propios y sanciones arbitrarias. Estaban sujetos a traslados arbitrarios, horarios y recuentos muy estrictos, además de unas comunicaciones con el exterior muy censuradas. El trabajo para ellos, tanto dentro como fuera de la prisión, más que una opción era una obligación a través de la cual se les explotaba. Una vez acababa su estancia en la cárcel, su vida no era realmente muy distinta a la que vivían encerrados debido a las duras restricciones de la prisión condicional, y es que las autoridades civiles y militares decidían sobre su futuro, siendo muy comunes tanto la libertad vigilada como los destierros.³⁵

Estos asesinatos y procesos de encarcelamiento, tanto durante el terror caliente como durante el legal, eran completados con denuncias e informes de las autoridades locales: “Se puede concluir, por tanto, que aquel sistema arbitrario de denuncias y acusaciones constituyó un lodazal de pasiones, venganzas y odios personales en el que los hechos de sangre que se depuraron fueron minoría: lo esencial fue la depuración política.”³⁶

Este procedimiento es algo que se ve reflejado especialmente en los pueblos tomados sin apenas resistencia, ya que en ellos comienzan a elaborarse informes de sucesos revolucionarios, lo que es básicamente una lista de enemigos acusados por diferentes motivos y que a su vez quedan a disposición de las autoridades.

Los campos de concentración, otra forma represiva constatada, surgen como consecuencia de la aparición de muchos prisioneros republicanos tras la caída de

³³ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Págs. 302-308

³⁴ *Ibíd.* Pág. 299

³⁵ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posiciones 2530-2540

³⁶ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 315

Barcelona. Estos fueron enviados a campos provisionales que actuaban como filtro para la depuración de responsabilidades, es decir, la búsqueda de personas interesantes para los franquistas. Así mismo eran clasificados según clasificación, reeducación y reutilización, atendiendo a si eran militantes republicanos, si tenían responsabilidades penales o antecedentes políticos. Este proceso lleva a la aparición de la conocida como operación aval, la búsqueda de la persona influyente en cada localidad que declarara que tipo de persona era el prisionero.³⁷ En cuanto a número llegaron a ser unos 104 fijos y 190 provisionales acogiendo a entre 367.000 y 500.000 personas³⁸, teniendo un carácter represivo y ejemplificador a través del hambre y de los fusilamientos.

La represión física también se manifestó a través de los trabajos forzados, que recibían el nombre de Redención de Penas por el Trabajo, convergiendo en él tanto la voluntad represiva del régimen como los principios reeducadores del nacional-catolicismo, fue un sistema ideado por el jesuita Pérez del Pulgar en 1938. A los “trabajadores” se les pagaba un “sueldo” de dos pesetas de las que 1,50 iban destinadas su manutención, pudiendo aumentarse este jornal en función de mujer e hijos. La primera de las formas en las que se manifestó fueron los Batallones del trabajo, siendo básicamente mano de obra gratis para empresas públicas y privadas, con unas condiciones muy duras y en consecuencia produciéndose una alta mortandad. Otras modalidades fueron las de Trabajo en Regiones Devastadas, la de Colonias Penitenciarias Militarizadas o los talleres penitenciarios.³⁹

Al igual que hubo gente a la que se obligó a trabajar forzosamente, también hubo gente a la que se obligó a abandonar su trabajo con el objetivo tanto de adoctrinar a la población a través de la educación, como de premiar a los vencedores concediéndoles puestos laborales y licencias, además de castigar y ejemplificar a los enemigos del régimen. Una muestra de ello la encontramos en la ley del 25 de agosto de 1939, con la que se concedía el 80% de plazas públicas al bando nacional y el 80% de puestos de empresas privadas, práctica que fomentó las clientelas, fuerte apoyo del régimen.⁴⁰ Por su lado, la ley del 10 de febrero de 1939 establecía las bases para la depuración de los

³⁷ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 279

³⁸ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 2222

³⁹ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Págs. 336-342

⁴⁰ *Ibíd*em Pág. 360

empleados públicos y la orden del 24 de mayo del mismo año depuraba a los periodistas.⁴¹

La más importante fue la que depuró a los maestros siendo muchos de ellos asesinados y procediendo así a realizar la limpieza ideológica, ya que las nuevas bases sociales eran el patriotismo y la moral cristiana. Para su funcionamiento surgieron las Comisiones Depuradoras del Personal Docente y Administrativo, cuyas principales acusaciones fueron dirigidas a personas de izquierdas, contrarias al régimen, republicanas, irreligiosos o ateos.⁴²

El procedimiento de acusación fue realizar listas de empleados que habían participado en huelgas y que después serían sancionados por desafectos, atendiendo a tres fases: provisional decretada por militares, de guerra para los docentes y la depuración exhaustiva y metódica en zonas republicanas durante la guerra. La depuración definitiva incluía penas de corrección, suspensión y destitución, decisiones que recaían sobre la Junta Técnica del Estado y a las que no había recurso.⁴³

Al igual que los depurados, los huidos y miembros de la guerrilla fueron prácticamente obligados a ello como consecuencia de las matanzas nacionales que únicamente les dejaban dos opciones: exilio o muerte, y es que estos huidos optan por ello para salvar su vida ante la imposibilidad de reinsertarse en la nueva sociedad.

Además, lejos de un recibimiento cálido a estos exiliados, en Francia no se aplicó el estatuto de refugiados políticos hasta 1945 como reconocimiento a los españoles que habían luchado contra los nazis por la libertad francesa y fueron encerrados en campos de concentración hasta 1941, en Inglaterra directamente no se les acogió y los emigrantes al norte de África fueron encerrados en campos de concentración y obligados a realizar trabajos forzosos. Otro destino cruel fueron los campos de exterminio nazis, llegando la mayoría de españoles a Mauthausen, un campo calificado como categoría III, referida esta a los peores enemigos del régimen. Lugares más favorables fueron México, Chile, República Dominicana, Colombia, Cuba y la URSS.⁴⁴

⁴¹ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 361

⁴² *Ibídem* Págs. 362 y 363

⁴³ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 3684

⁴⁴ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Págs. 282 y 283

Fue un fenómeno del que los niños no quedaron exentos al igual que en el resto, saliendo de las fronteras españolas 37.487⁴⁵ con distinta suerte.

Los huidos que no optaron por el exilio tuvieron que optar por la guerrilla, una guerrilla con carácter defensivo⁴⁶ en la que las incorporaciones por ideología fueron escasas⁴⁷ y que muestra dos etapas claramente diferenciadas: una primera hasta 1944 y conocida como los huidos que invaden el Valle de Arán, y otra segunda entre 1945 y 1950 bajo la hegemonía del Partido Comunista con la invasión maqui. A partir de 1950 se produce un epílogo con la desbandada de esta guerrilla.⁴⁸

La primera fase está caracterizada por el individualismo, la dispersión, poca organización y la supervivencia, el combate por parte de la dictadura es llevado a cabo a través de la guardia civil y la legión desarrollando una acción militar directa con poco éxito, por lo que se opta por reprimir a los familiares.⁴⁹ Respecto a la segunda fase: “Cuando tocaban a sus fin los años duros del <<trienio del terror>>, los guerrilleros dispersos y supervivientes, carentes casi por completo de enlaces y puntos de apoyo, y sin ningún plan de evacuación, que el PCE no supo o no pudo organizar, los últimos del monte solo esperaban la muerte de un momento a otro. Fue una penosa cacería de hombres acorralados. En algunas provincias se vivió una lenta agonía hasta mediados de los años cincuenta.”⁵⁰

Es preciso mencionar que la guerrilla fue más amplia de lo que tradicionalmente se ha pensado, pero pese a ello fracasó por la represión activa del régimen y por los efectos de la guerra fría que dejaron a la resistencia antifranquista aislada.

Una vez pasada la época del conocido como terror caliente, se da paso a la aparición del terror legal, a través del cual todos los procedimientos que he mencionado anteriormente dejan de realizarse de manera arbitraria, al menos formalmente, y comienzan a realizarse a través de juzgados y consejos de guerra, es decir, a través de la estructura judicial.

⁴⁵ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 286

⁴⁶ *Ibídem* Pág. 369

⁴⁷ *Ibídem* Pág. 369

⁴⁸ *Ibídem* Pág. 370

⁴⁹ *Ibídem* Págs. 370-372

⁵⁰ *Ibídem* Pág. 388

El peso de estos procesos judiciales “legales” fue llevado por militares a partir del Código de Justicia Militar, entrecomillo la palabra legales ya que estos procesos son conocidos como la justicia al revés. Para llevarla a cabo se crearon diez auditorias provinciales y numerosos juzgados militares que estuvieron saturados hasta 1943⁵¹, lo que nos indica el volumen de violencia. Estos tribunales militares podían tener un carácter permanente o ambulante y estaban compuestos en su totalidad por militares o familiares de víctimas de derechas, lo que indudablemente aumentaba su sed de venganza.⁵²

En estos tribunales se llevaban a cabo los consejos de guerra, calificados por Secundino Serrano como farsas jurídicas que encubrían simples represalias políticas.⁵³ Fundamental para su funcionamiento serán tanto el Bando de Guerra como el decreto de la Junta Nacional de Defensa de Burgos de suspensión de plazos jurídicos y legales⁵⁴. Los consejos eran casi siempre colectivos y siempre seguían el mismo procedimiento: acusación, paliza y firma de papel. A su vez, no realizaban una labor probatoria ya que los informes eran incuestionables y se enfatizaba sobre todo en la pertenencia a la clase obrera. El discurso final, durísimo, era seguido por las alegaciones, en la que los acusados apenas podían hablar, donde se afirmaba que la acusación era falsa, se preguntaba porque se había firmado y se decía que por las torturas. Finalmente tenía lugar el consejo, la reunión para decidir la pena, que se comunicaba en el momento.⁵⁵

“Todo era esperpéntico en el desarrollo de los juicios, un mero trámite para la eliminación física, sin aportación de pruebas, sin esfuerzo por esclarecer los hechos y sin apoyos por parte del defensor, un miembro del tribunal que no cumplía misión alguna.”⁵⁶

Las ejecuciones legales son las surgidas como consecuencia de estos consejos de guerra, su trámite pasaba por las auditorias de guerra siendo muy sencillo y por el contrario, la revisión de procesos era casi nula. Un último trámite era llevado a cabo por Franco, en el que con absoluta frialdad realizaba estas anotaciones: E -> enterado, C -> conmutado,

⁵¹ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 316

⁵² *Ibíd*em Pág. 317

⁵³ *Ibíd*em Pág. 318

⁵⁴ Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista...* pág. 227

⁵⁵ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 319

⁵⁶ *Ibíd*em Pág. 321

o garrote y prensa. Por su parte la expresión ¡Ojo! Se utilizaba para que Franco revisara más detenidamente algún caso.⁵⁷

Los condenados a muerte en los consejos vivían hasta entonces incomunicados, con la tensión de la espera, en principios de la posguerra fueron periodos muy cortos por lo que no había espacio para reclamaciones y por tanto eran ejecutados, aunque esta espera fue alargándose con el tiempo.⁵⁸ Tuvieron tal impacto que en algunos lugares llegó a haber falta de mano de obra agrícola.

Pese a la existencia de los consejos, estudios provinciales nos muestran que las ejecuciones siguieron realizándose al margen de estos durante la década de los 40, teniendo dos repuntes fundamentales: abril y mayo de 1939 y el trienio del terror (1947-1949).⁵⁹

3.1.2 Represión económica

Al igual que sucede en el apartado referido al aspecto físico, hubo una violencia económica ilegal y otra “legal”. Como es lógico la ilegal tuvo lugar en mayor proporción al comienzo de la contienda, fue arbitraria y denominada pillaje o rapiña, con la que casas de izquierdistas quedaron desvalijadas, siendo una expropiación justificada como castigo a los enemigos al ser considerados como responsables de los daños de la guerra⁶⁰. Es una práctica que nunca podrá ser cuantificada.

La legal comienza a fraguarse en los primeros días de la sublevación con el decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional con este se incautaran bienes a partidos políticos y sindicatos y anticipaba las normas de incautación de bienes, mientras que el del 24 de febrero de 1937 daba poder único al estado para realizarlo⁶¹. Sin embargo, su máxima expresión la encontramos en la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939, con un carácter retroactivo a octubre de 1934, en ella podemos encontrar tres tipos de sanciones: inhabilitación, extrañamiento o destierro y sanción económica⁶². Para su funcionamiento se crearon dieciocho tribunales y sesenta y un juzgados específicos que se vieron desbordados, formados estos por militares nombrados desde la

⁵⁷ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 326

⁵⁸ *Ibídem* Pág. 327 y 328

⁵⁹ *Ibídem* Pág. 316

⁶⁰ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 2698

⁶¹ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 346

⁶² *Ibídem* Pág. 346

vicepresidencia del gobierno, lo que nos indica la ausencia de independencia e imparcialidad en el ejercicio de la justicia.⁶³ Fue reformada el 19 de febrero de 1942 suprimiéndose los tribunales y trasladando las competencias a las audiencias provinciales y partidos judiciales, y sustituyendo las penas económicas por las inhabilitaciones. Finalmente fue derogada el 13 de abril de 1945.⁶⁴

Esta ley actuó sobre los desafectos a través de la realización de expedientes por parte de los tribunales judiciales a los que se sumaban los de FET y los párrocos, acusándoles de actividades legales realizadas antes de la sublevación militar y estableciendo unas sanciones arbitrarias de las que era difícil defenderse y cuyo beneficio iba dirigido a las necesidades de guerra o a los nuevos dirigentes, tuvo sin duda un carácter vengativo. Por su parte, los indultos no llegaron en su mayoría hasta 1959.⁶⁵

Otro modelo de incautación encubierta fueron las suscripciones patrióticas⁶⁶ que a través de la propaganda y las presiones pasaron de ser voluntarias a obligatorias. No obstante, la coacción económica también existió, sobre todo a partir de las amenazas de multa y las cartillas de racionamiento, sin olvidarnos de los antiguos presos a los que se les impedía su reincorporación al mundo laboral.⁶⁷

3.1.3 Represión ideológica

Quizás nos encontremos aquí con un tipo de represión que no llama mucho la atención a primera vista pero que sin duda tuvo un efecto crucial en la población y que se manifestó en muy diversos ámbitos, por ejemplo a través de las ejecuciones públicas o de los castigos sobre las mujeres con los cortes de pelo, ingestas de aceite de ricino y paseos desnudas por las calles, incluso las vejaciones por razón de sexo en las cárceles, infundiendo de este modo un miedo decisivo en la población. Otras formas son las detenciones, simulaciones de fusilamientos, apaleamientos, peleas organizadas entre presos, etc.

Fue una misión encomendada en gran parte a la iglesia, siendo uno de sus principales pilares ACNP, el instrumento más destacado del Vaticano en España por medio de los

⁶³ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 347

⁶⁴ *Ibíd*em Pág. 349

⁶⁵ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 2743

⁶⁶ *Ibíd*em Posición 3122

⁶⁷ *Ibíd*em Posición 4841

jesuitas. Una forma de institucionalización de la iglesia en su participación represiva se hizo a través de los informes de los párrocos, aunque su principal tarea se ve reflejada en las cárceles a partir de los capellanes que serían premiados enormemente por el régimen. Estos procedían a adoctrinar a los presos religiosa y políticamente, a través de misas, himnos, la revista Redención, etc. además de introducir en ellos la idea de la culpabilidad propia.⁶⁸

A su vez, la propaganda también jugó un papel decisivo, por ejemplo a través de la omnipresencia del dictador en carteles, sellos, la publicitación de los castigos, etc. La intimidación a los represaliados, incluso habiendo sido fusilados, y a sus familias fue habitual, llegando a provocar el suicidio. Todas estas circunstancias condujeron a una vida cultural muy cerrada, con actos únicamente en favor del régimen o de la iglesia. Los niños fueron un ámbito que no quedó exento de estas prácticas, tanto por parte de maestros como en el Auxilio social.⁶⁹

3.1.4 Sistemas de información

Una represión de la magnitud de la franquista debía estar tanto bien organizada como bien coordinada, y para ello se hicieron fundamentales los sistemas de información y su utilización ya que permitieron emplear a la población como un arma de guerra. Los más destacados fueron tanto el SIPM como la quinta columna.

La quinta columna, también conocida como Falange Clandestina, estaba formada por insurgentes que habían quedado aislados en zona republicana, estos ayudaban a buscar refugio, a realizar salidas, proporcionaban información, etc. Surgió de manera espontánea pero posteriormente sería organizada a través de aparatos como el SIFNE que sería extendido a nivel estatal con el SIPM.⁷⁰ Este fue creado por el coronel Ungría que lo militarizaría dejando de lado las técnicas coloniales, siendo su principal tarea anticipar información de las áreas que se iban a ocupar próximamente.⁷¹ Este proceso consistía en dividir en tres grupos a la población civil, y además adoptó funciones de espionaje, antiextremismo y evasión de daños en industrias y comunicación.⁷² Una vez que la victoria se veía cerca su función quedó relegada únicamente a la retaguardia, pero

⁶⁸ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Págs. 351-360

⁶⁹ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 4804-4834

⁷⁰ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Págs. 244 y 245

⁷¹ Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista...* Págs. 123-127

⁷² *Ibíd.* Pág. 144

tras finalizar la guerra se mantuvo para localizar y frenar las redes de reconstrucción republicanas. Finalmente se decretaría la desmovilización y desmilitarización del SIPM y el 23 de junio de 1941 se aprobaría la ley por la que el personal del SIPM tenía garantizada una pensión.⁷³

Función del SIPM: “El papel desempeñado por el SIPM durante la guerra ha sido destacado sobre todo por su capacidad para extender el derrotismo, infiltrarse en el Estado Mayor republicano y forzar la rendición de Madrid a través de la <<solución Casado>>.”⁷⁴ “tejer una red que conectará el frente, la retaguardia y la zona de ocupación para forzar la rendición del enemigo desde dentro.”⁷⁵

Más tarde surgiría el GES, con una estructura muy similar a la del SIPM pero centrado en la represión cultural.

3.2 Actores, memoria y cifras

Como ya he hablado de manera más extensa anteriormente de las labores realizadas por cada uno de ellos me limitaré únicamente a mencionar a los protagonistas represores que en este caso son: militares, guardia civil, patronos, iglesia, falangistas, requetés, jueces, burócratas, intelectuales, alcaldes y la propia población, sin olvidarnos de la participación extranjera de nazis y fascistas.

“Es una mezcla, en definitiva, de nueva savia con los atributos tradicionales de religiosidad y de populismo rural que había caracterizado a un sector importante de la derecha legalistas durante la Segunda República, unidos por su hostilidad a la República, a los principios del socialismo y por la determinación de mantener el orden social.”⁷⁶

Respecto a la memoria es preciso mencionar que la política del olvido implantada en territorio nacional durante la Transición no deja de lado memoria, es más, anima a que esta se recupere y el hecho de que esta se intente recuperar provocó la aprobación de la Ley de Memoria Histórica, aunque esté muy limitada y todavía se deba progresar mucho en este sentido, pese a ello la aparición de estudios sobre ella sin duda ayuda

⁷³ Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista...* Pág. 294

⁷⁴ *Ibídem* Pág. 266

⁷⁵ *Ibídem* Pág. 267

⁷⁶ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 111

tanto por la aportación de estos como por el interés que despierta entre otros, en los que me incluyo.

En relación con su recuperación: “No habrá una democracia completa mientras existan ciudadanos que lucharon por ella abandonados en las cunetas donde los dejaron sus asesinos. Unos crímenes que contaban con el respaldo del estado construido desde el 18 de julio de 1936. No se puede hacer tabla rasa con la represión franquista con la simple justificación de que hubo violencia en los dos bandos enfrentados durante la guerra civil.”⁷⁷

Aun en 2021 las cifras no son exactas pese a que la aportación va creciendo de la manos de los estudios provinciales, se puede concluir que los estudios dependen del INE y de los Registros Civiles, sin ser estos dos fiables.

Sin embargo por aportar una serie de datos se han computado al menos 130.727 ejecuciones, 500.000 presos, 300.000 depurados y sometidos a represión económica. No podemos olvidar tampoco los daños psicológicos, sociales, culturales, el exilio y los suicidios.⁷⁸

⁷⁷ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 333

⁷⁸ *Ibíd*em Posición 6277-6286

4. La represión franquista en Navarra

4.1 Golpe de estado y Guerra Civil en el territorio navarro

Antes de pasar a hablar sobre la propia violencia es preciso conocer la realidad política, social y económica de Navarra en la época. Lo cierto es que durante la II República Navarra era económicamente hablando una provincia rural y por lo tanto con un desarrollo del nivel de vida bajo, como consecuencia mucha población emigraría, reclamando la restante tierras, acción que acabaría costándoles la vida. Los principales debates de la época giraban en torno al Estatuto de Autonomía conjunta con el País Vasco y al tema social, eminentemente relacionado con la solución del problema agrario: “Los campesinos sin tierra veían en la Iglesia, no una religión que podían aceptar o no, sino una institución que aparecía unida a la gran derecha agraria y que se oponía a cualquier reforma. Incluso el tema estatutario proclama, desde una perspectiva más avanzada que la de la oligarquía terrateniente, un replanteamiento de los bienes comunales usurpados. Este pues era el tema de fondo.”⁷⁹

“La misma relación entre conflictos, afiliación política de izquierda y violencia revanchista desproporcionada apareció en las zonas de Navarra y Aragón donde la revisión de los contratos de arrendamiento o las peticiones de reparto de montes comunales y corralizas habían sido los ejes de importantes tensiones. Especialmente activos en esos asuntos estuvieron los socialistas, alcaldes y concejales de muchos de esos pueblos, dirigentes de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra que habían combatido con todos sus medios, incluidos los armados en octubre de 1934, el orden de los propietarios. Tras el triunfo de la sublevación de julio de 1936, que necesitó “expediciones de castigo” para sofocar “las resistencias”, fueron exterminados.”⁸⁰

Sería además una época en la que el número de asociaciones procedentes de la Iglesia creció significativamente, lo que evidencia el gran número de clérigos existentes en la comunidad y el gran apoyo del que gozaban. A su vez tanto UGT como CNT aumentaron su apoyo en sustancial medida, cosa que también harían FASN y APTN, las asociaciones patronales mayoritarias. Entre 1932 y 1934 el Carlismo experimentaría un gran auge, mientras que el PSOE era el partido de izquierdas más respaldado entre la

⁷⁹ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 30

⁸⁰ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 101

población. Presentando la situación, podemos entrever un tiempo en el que el fervor político crece, consecuencia de la radicalización de la sociedad y la aparición de conflictos que desembocarían en la Guerra Civil Española.

Otro aspecto a destacar es que: “Navarra fue la única región del Estado en la que la insurrección militar de julio de 1936 se vio acompañada de un levantamiento popular auspiciado fundamentalmente por los carlistas. Estos eran la fuerza política más extendida e influyente durante la II República (contra la que comenzaron a conspirar poco tiempo después de su instauración) y el eje en torno al que se construía el Bloque de Derechas en Navarra.”⁸¹

Como podemos ver, la participación de carlistas y requetés en la sublevación fue fundamental ya que ambos contaban con fuerzas armadas a las que comenzaron a entrenar y con un vínculo fuerte con los militares conspiradores, entre los que destaca Mola, sin obviar el carácter tradicionalista navarro. Los segundos estaban liderados por Lizarza que estableció contactos con Mussolini. En resumen, un coctel perfecto para ser uno de los bastiones que tumbara la República. Una muestra de ello es que no hubo vacío administrativo ya que la diputación foral y la gestora asumieron el poder y realizaron las gestiones pertinentes: “El respeto al régimen foral navarro de Mola resultaba eficaz. La Diputación aceptaba las decisiones del mando militar en todas las órdenes y su aparato administrativo garantizaba el funcionamiento regular y el control civil de la provincia. Por otra parte la Junta Central Carlista de Guerra se encargaba de coordinar buena parte de la actividad administrativa relacionada con la guerra dirigida a las milicias navarras.”⁸²

Pese a la victoria frentepopulista a nivel estatal, en Navarra el bloque de derechas obtuvo el 69,1 %, el frente popular el 21,7 % y el PNV el 9,2%.

Pasando ya al golpe de estado, una circunstancia aislada en un pueblo como Villafranca nos puede dar un indicio de cómo se llevó a cabo el procedimiento, y es que sus actas municipales no lo mencionan, el cambio de ayuntamiento podía parecer el de cualquier otra época por procedimientos legales. Se debe mencionar pues, que el *modus operandi* de la toma de poder en Navarra fue igual al acaecido en España con la peculiaridad de que nunca hubo un frente de guerra, pese a ello las víctimas fueron muy elevadas, estas

⁸¹ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 37

⁸² Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 51

se refieren a soldados y voluntarios y gentes en la retaguardia, algo que nos evidencia el crudo carácter de la represión.

Con el inicio de la contienda conquistar la ribera era fundamental para garantizar las comunicaciones entre Logroño y Zaragoza, considerando además el carácter izquierdista de esta. Resultaba prioritario por otro lado asesinar a Medel para desactivar de este modo la posible resistencia republicana en Tafalla, incluso sabemos que los guardias civiles procedentes de Tudela en dirección Tafalla y fieles a la república se dieron la vuelta en Caparroso tras conocer el asesinato de Medel.⁸³

Una circunstancia destacable es que la movilización navarra en esta guerra que estamos tratando superará las expectativas, y la comunidad al quedar rápidamente en manos de los sublevados no conocerá el enfrentamiento armado, sin embargo, se desplazaran al frente más de 16.000 requetés, unos 6.500 falangistas navarros y más de 18.000 soldados. Esta gran movilización fue peculiar porque dos tercios de ella fueron de manera voluntaria. En 1936 la movilización voluntaria se estima en unos 10.000 hombres, que puede coincidir con los requetés organizados y los falangistas de Estella y La Ribera, cabe destacar que tal cantidad de hombres no coincidía con los afiliados previos, por ejemplo, muchos de ellos fueron nacionalistas vascos que propugnaban por el orden y la religión.⁸⁴

Por el contrario tenemos las movilizaciones relacionadas con el Tercio de Sanjurjo, formado a partir de reclutamientos forzosos de simpatizantes izquierdistas en los pueblos navarros, algunos fueron rechazados por diferentes motivos, otros fusilados y otros escaparon. Entrenados en San Gregorio iban a tomar acción finalmente tras jurar bandera, pero una aparente sospecha del posible cambio de bando los hizo desarmar y ser fusilados al día siguiente.⁸⁵

⁸³ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 68 y 69

⁸⁴ Gran Enciclopedia Navarra: "Guerra de 1936-1939"
(http://www.encyclopedianavarra.com/?page_id=10876)

⁸⁵ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Págs. 690-695

4.2 Violencia en Navarra

Lo primero que se debe mencionar sobre la violencia en Navarra es que al ubicarse dentro de la geografía española vivió una situación similar al resto de lugares aunque con sus propias peculiaridades, por lo que los procesos presentados en el apartado anterior relativo a la represión franquista se van a desarrollar del mismo modo en este por lo que solo se introducirán matices que se consideren procedentes.

“A pesar de lo que se ha escrito sobre su carácter conservador, sus voluntarios, su laureada, nuestra tierra sigue siendo la gran desconocida. La Navarra unánime y victoriosa fue probablemente el más dividido y derrotado de los territorios. Su número de asesinados en retaguardia es muy superior al de otras zonas que conocieron los frentes de guerra. Cientos de navarros abandonaron su tierra en búsqueda de otras banderas. El día en que se realice un estudio sobre los voluntarios navarros que perdieron la vida en los frentes y se indague la forma de su alistamiento, sus simpatías políticas anteriores, su vinculación familiar con represaliados, quedará patente algo que sorprenderá a quienes conocen la <<gesta>> navarra de 1936 solamente a través de ciertos mitos y tópicos: Que hubo más caídos contrarios al alzamiento militar que favorables a él.”⁸⁶

En relación con esto, Fernando Mikelarena también nos esboza la idea de que frente a la tradicional concepción de que Navarra fue pionera en apoyo al régimen propone que esta fue la primera en mayor limpieza política, atendiendo tanto al asesinato de hombres como a las consecuencias que sufrieron mujeres y niños.⁸⁷ La caracterización del enemigo fue el primer paso dado a través del sometimiento de la resistencia izquierdista y de la caza de hombres huidos al monte en las primeras semanas, una oposición de un enemigo sin apenas fuerza que se magnificó con el objetivo de proceder posteriormente a una represión durísima.⁸⁸

Como parece lógico y al igual que en el territorio español, en Navarra también se desarrollaron dos periodos en cuanto a lo que represión se refiere: el terror caliente y el terror legal. También hubo distintos tipos de represión como física, económica e

⁸⁶ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Págs. 11-12

⁸⁷ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 18

⁸⁸ *Ibidem* Pág. 65

ideológica, pero al no disponer de una división tan clara se mencionara únicamente la información más relevante comenzando por las cárceles y las sacas y paseos.

Los centros de detención en Navarra son junto con los asesinatos el apartado más destacado de la violencia, son calificados por Fernando Mikelarena en tres diferentes categorías: los localizados en Pamplona, los localizados en las cabeceras de los partidos judiciales y las cárceles o depósitos municipales, sin olvidarnos de la existencia de cárceles improvisadas.⁸⁹

Dentro de la primera encontramos la prisión provincial cuyos encarcelados y asesinados se han conocido gracias a los estadillos, reuniendo a presos de toda Navarra aunque con más notoriedad a los pamploneses.⁹⁰

También al Fuerte San Cristóbal construido con fines militares pero utilizado desde 1934 para la reclusión de izquierdistas y acogiendo durante la guerra a presos de distintos lugares de España. De él que sabemos que las condiciones alimenticias eran nefastas, condición agravada durante la posguerra, además de ello los presos solo disponían de un cuarto de litro de agua al día para beber y asearse.⁹¹ Al menos hubo 328 fallecidos entre sus límites⁹². Sin embargo la fama de este centro penitenciario se debe sobre todo a la fuga realizada el 22 de mayo de 1938 protagonizada por cerca de 800 presos pese a que solo tres de ellos consiguieron llegar a la frontera francesa, mientras que 207 de ellos fueron asesinados en “la caza del preso” y el resto reintegrados en la prisión: “A pesar de la admiración generalizada hacia los presos al apoderarse de la guardia y escaparse casi ochocientos, hay algunos testimonios que piensan que fue una especie de encerrona preparada por las autoridades del Fuerte para aliviar el volumen de hacinamiento, es decir, tener una excusa para eliminar un gran número de presos.”⁹³ “Los 17 considerados organizadores de la fuga serian fusilados el 8 de septiembre de 1938. El resto de participantes en la evasión tuvieron que permanecer en el Fuerte al menos hasta 1941, cuando comenzaron a salir el libertad condicional o fueron trasladados a otras prisiones.”⁹⁴ Incluso sobre esta se realizó una película titulada:

⁸⁹ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 107

⁹⁰ Ibídem Págs. 107-110

⁹¹ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 2362

⁹² Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* pág. 297

⁹³ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 1967

⁹⁴ Ibídem Posición 1967

Ezkaba, la gran fuga de las cárceles franquistas realizado por Iñaki Alforja, donde narra la historia de los presos del penal franquista Fuerte de San Cristóbal, en el monte Ezkaba de Pamplona.⁹⁵

Por otro lado tenemos la cárcel de Escolapios que fue el principal centro de detención de los requetés, estaba bajo supervisión de la Junta Central Carlista de Guerra de Navarra y pese a que no hay informes sobre detenidos se sabe que los hubo.⁹⁶ También la cárcel de Salesianos de la Falange, colegio convertido en un cuartel del que existe poco conocimiento al igual que con Escolapios por el intento de ocultar toda la actividad. Parece ser que actuó como checa de Falange, con similar funcionamiento a las españolas.⁹⁷

En la segunda categoría, las prisiones de los distritos judiciales de Tudela, Estella, Tafalla y Aoiz, de las que se conocen las encarcelaciones y excarcelaciones de la prisión tudelana. Y por último, las cárceles municipales con muchas particularidades en cada una de ellas, muchos individuos debían pasar por ellas obligatoriamente, otros debían dormir allí y por el día trabajar. Otros centros como la plaza de toros de Pamplona o conventos también funcionaron como tal.

El control de Pamplona y Navarra fue rápido⁹⁸ y con ello se dieron numerosos encarcelamientos, unas 1100 personas en el primer mes y medio en la cárcel provincial de Pamplona⁹⁹ mientras que en la de Tudela 385, de las que se observan en ambos casos altos porcentajes de fusilados.¹⁰⁰

La situación de todas las personas que tuvieron que habitar las cárceles fueron por un lado indeseada y por otro consecuencia de la política represiva franquista. En esta dirección debemos situar también a los exiliados navarros.

El exilio navarro fue dirigido tanto a América como a Francia, en mayor medida a esta segunda, la mayoría se pondrá bajo tutela del gobierno vasco y por tanto bajo tutela del gobierno republicano en el exilio en el que su principal valedor será Manuel Irujo, surgiendo de este modo el Consejo de Navarra, que representará a la comunidad en el

⁹⁵ Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 468

⁹⁶ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 111-116

⁹⁷ *Ibidem* Pág. 117

⁹⁸ *Ibidem* Pág. 121

⁹⁹ *Ibidem* Pág. 124

¹⁰⁰ *Ibidem* Pág. 124

exilio uniéndose al Consejo Nacional Vasco.¹⁰¹ Por otro lado, exiliados en Bayona formarán Unión Navarra con objetivo de adherirse al Estatuto Vasco, y se colocará por debajo del Consejo que sin embargo no desarrollará una actividad muy destacada.¹⁰²

Uno de sus objetivos será el de realizar un censo de los navarros establecidos en Francia, las fichas de este se realizarán en 1946 y 1947, algunas con pocos datos, lo que muestra la dificultad de elaboración. Las fichas nos muestran que había más de 450 navarros a la altura de 1946 en el exilio francés, algunos se unirían a ellos en 1947, llegando a ser no menos de 500.¹⁰³ La edad de estos navarros se situaba en torno a los 33 años, la mayoría eran afines al PNV y se ubicaban en el departamento de los Bajos Pirineos¹⁰⁴, como es obvio la mayor parte de ellos provenía de zonas limítrofes con el país vecino pero también encontramos a 14 riberos entre ellos.

Lo cierto es que hubo un exilio socialista navarro pero no fue especialmente destacado, sobre todo porque la mayor presencia de socialistas se encontraba en la Ribera, quedando aislada rápidamente y muy lejos de las fronteras, pese a ello los exiliados intentaron reorganizarse con poco éxito debido a la pérdida de sus líderes. Muchos de estos exiliados socialistas realizaron un paso intermedio antes de llegar a Francia por Guipúzcoa y Bilbao donde formarían la Federación Socialista Navarra en 1937.¹⁰⁵

Una vez en Francia, como ya sabemos, no fueron bien recibidos al ser concentrados en campos del que destaca el de Gurs cerca de Pau donde seguramente permanecieron navarros. A los deseos de abandonar esta situación les esperaba un batallón de trabajadores, la prisión o un proceso de responsabilidades políticas en España, algunos de ellos incluso formaron parte del ejército francés y tras ser capturados por los alemanes fueron deportados principalmente a Mauthausen.

Respecto a la emigración americana, fue favorecida por México y Negrín a partir del SERE, que organizó su exportación en función del peligro que corrían si caían en manos alemanas o españolas, en los barcos Sinaia, Mexique e Ipanema, marcharon 20 navarros de los que 11 eran socialistas.¹⁰⁶ Jesús Monzón, un comunista navarro y miembro del

¹⁰¹ Ángel GARCIA-SANZ MARCOTEGUI et al. (coords.): *El exilio republicano navarro de 1939...* Págs. 44-45

¹⁰² *Ibidem* Pág. 47

¹⁰³ *Ibidem* Págs. 48 y 49

¹⁰⁴ *Ibidem* Pág. 49

¹⁰⁵ *Ibidem* Pág. 78

¹⁰⁶ *Ibidem* Pág. 134

Frente Popular exiliado colaborará activamente en la organización del SERE y se pondrá al frente del Partido Comunista Español reorganizándolo en Francia y dentro de las provincias españolas, además de ello se sumará a la Unión Nacional: “La Unión Nacional de Jesús Monzón se convirtió en la referencia más nítida para sumar todos los esfuerzos realizados durante la II Guerra Mundial para derribar a Franco y a la Falange del Poder.”¹⁰⁷ Se había recuperado la moral de victoria tras la liberación de París y se pensaba en la de Madrid.

Destaca en su persona la creación del equipo de falsificaciones encargado de producir documentos falsos para facilitar el trabajo del partido en España, es conocido como el secreto mejor guardado del PCE desempeñando una labor fundamental.¹⁰⁸ También preparará la fracasada Invasión del Valle de Arán¹⁰⁹ y tras esto será expulsado del partido por la campaña en su contra promovida por Santiago Carrillo¹¹⁰, siendo la principal víctima de las purgas estalinistas, tras esto será condenado por la justicia franquista a causa de los maquis y por un Consejo de Guerra a 30 años de prisión.¹¹¹

Un papel destacado tendrá también en el exilio el Pacto de Bayona que supone la unión vasca frente al franquismo y a favor de las instituciones republicanas y el estatuto de autonomía de 1936. Este se desarrollará sobre todo con la instalación de los principales líderes en América, entre ellos Aguirre e Irujo que serán partidarios de incorporar a Navarra dentro de él pese a las dudas navarras. Finalmente tras la incorporación de los navarros y los sindicatos en su gobierno, surgirá el pacto.

Gracias a los registros de las SS hemos podido conocer casos de navarros en campos de concentración nazis¹¹², por ejemplo el de dos naturales de Ribaforada como Rufino Castillo y Julián Beltrán que murieron en Gusen¹¹³, sin embargo el caso más destacado es el de Jesús Navarro Blasco, natal de Buñuel que vivió una peripecia curiosa, huyendo de su pueblo, alistándose en el bando nacional, combatiendo por la república tras cambiar de bando, encarcelado, huido a Francia e internado en un campo de concentración, integrándose en el ejército francés, siendo capturado e instalado en un

¹⁰⁷ Ángel GARCIA-SANZ MARCOTEGUI et al. (coords.): *El exilio republicano navarro de 1939...* Pág. 142

¹⁰⁸ *Ibidem* Pág. 149

¹⁰⁹ *Ibidem* Pág. 144

¹¹⁰ *Ibidem* Pág. 145

¹¹¹ *Ibidem* Pág. 146

¹¹² *Ibidem* Pág. 222

¹¹³ *Ibidem* Pág. 224

stalag o campo de soldados, tras lo que sería trasladado a Polonia, Potsdam, y finalmente a Mauthausen donde trabajo como un mero esclavo en la cantera, con el objetivo de trabajar lo menos posible y robar la máxima comida posible. Fue trasladado a Gusen, lugar al que se dirigían los soldados con un futuro más pobre, con más posibilidades de morir, ahí fue obligado por los nazis a penetrar y eyacular a una mujer con una pomada en el pene, no sabe si por divertimento o como experimento. Finalmente serían liberados por los aliados, Jesús acabaría sus días en Pamplona tras inventar la patente del molino de viento acelerador del aire que mueve el generador.¹¹⁴

A su vez conocemos los casos de los tudelanos José Burgaleta García, exiliado por la guerra y vuelto a España donde fue sometido a responsabilidades políticas con multa de 1000 pesetas e inhabilitación por 10 años. El escritor Ezequiel Endériz Olaverri. Y de Gervasio Pérez Costardoy un guardia civil republicano que pasó por campos de concentración en Francia, emigró a México y volvió a Tudela.

También de Manuel García Sesma un escritor fiterano exiliado que pasó por 4 campos de concentración y dos compañías de trabajadores en Francia. Por su salud debió emigrar a México y cuando regresó a Fitero prosiguió con su investigación, su legado como prolífico escritor está a salvo. Del ablitero Francisco Serrano Gil, combatiente exiliado en Francia donde estuvo en campos de concentración y siendo movilizado después por los ingleses por lo que ya no volvería a España. Y por último del cascantino Lucio Urtubia Jiménez, famoso anarquista falsificador.

Otro ámbito en el que la represión se manifestará será la educación y es que toda la actividad reformadora en materia educativa de la república quedará borrada por el golpe de estado, la represión será llevada a cabo por la junta superior de educación que solicitará los famosos informes de la triada local y que serán la base de las sanciones: “Se había desatado una represión generalizada contra los izquierdas, de la que la Junta se hace eco, y va a ser la propia Junta quien se encargue de la depuración del Magisterio navarro, lo que hará con tanta rapidez como dureza.”¹¹⁵

La Junta de Defensa Nacional tendría que pararle los pies a una Junta Superior de Educación que en Navarra estaba presidida por José Gómez Itoiz, acompañado de

¹¹⁴ Ángel GARCIA-SANZ MARCOTEGUI et al. (coords.): *El exilio republicano navarro de 1939...* Págs. 228-243

¹¹⁵ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 15

profesores, miembros de Diario de Navarra, que la consideraba necesaria, de asociaciones católicas y de la Caja de Ahorros de Navarra.¹¹⁶

De los 1088 maestros existentes, cayeron sanciones sobre 229, siendo destituidos permanentemente 58 de ellos, aunque algunos en un futuro, modificaron su condición, y afectados temporalmente 35, el resto se refieren a sanciones económicas, de traslado o de manifestación patriótica.¹¹⁷

Por último, trataré el tema de la justicia cuya fuente principal la obtenemos de mano de los expedientes abiertos por los juzgados militares de Pamplona entre 1936 y 1940¹¹⁸, que nos muestran que la justificación legal del golpe que posteriormente será utilizada en los juicios se basa en el artículo 2º de la Ley Constitutiva del Ejército del 29 de noviembre de 1878¹¹⁹.

Además se seguía siempre un mismo *modus operandi*: Se da orden de iniciar un expediente, después se produce el nombramiento por parte del juzgado militar de un juez instructor que junto con un secretario judicial inicia investigaciones investigando a detenido, denunciante y testigos, después se piden informes. Se redacta un auto en el que se exponen las investigaciones y se propone al auditor de la Sexta Región Militar de Burgos si se procesa o se libera al detenido, el auditor le comunica su decisión al General Jefe de la Región que decide que hacer, si es leve se le devuelve al juzgado militar de Pamplona, y si es grave pasa al sumarísimo y se forma un consejo de guerra que dicta sentencia, siendo esta revisada y se decide si se ajusta a la ley militar.¹²⁰

Podemos ver otros ámbitos de la represión en la red de vigilancia (muy intensa) que era llevada a cabo por voluntarios que recibían su jornal, a su vez también se utilizó a los niños en labores de retaguardia y se les convenció de que sin ellos la victoria no era posible, el cine también quedó censurado.

¹¹⁶ Víctor MORENO: *Villafranca bajo el terror golpista (1936-1939)*... Págs. 58 y 59

¹¹⁷ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror*... Págs. 680-687

¹¹⁸ Ricardo URRIZOLA: *Consejo de guerra Injusticia militar en Navarra (1936-1940)*... Pág. 17

¹¹⁹ *Ibidem* Pág. 22

¹²⁰ *Ibidem* Págs. 19-20

4.3 Actores, memoria y cifras relativas a Navarra

Comenzaré este apartado con los actores represivos y respecto a ellos Fernando Mikelarena establece una clasificación que utilizaré para presentarlos. En una primera categoría se encuentran las autoridades militares, en la segunda dirigentes de asociaciones políticas civiles aliadas con el ejército y que contaban con paramilitares, referidas estas a Comunión Tradicionalista y sus requetés, Falange Española y los falangistas y Unión Navarra que unía a ambos, a todo esto se debe sumar que gozaron de mayor autonomía con sus centros de detención como Escolapios y Salesianos, gestionaron cárceles como la de Pamplona y San Cristóbal y tuvieron órganos para gestionar la represión como la Junta Central Carlista de Guerra y las Juntas Locales. Por debajo de estas se encontrarían las bandas paramilitares que bajo las ordenes de los miembros de las anteriores categorías realizaron el trabajo sucio y como última categoría encontramos a la propia población que colaboraría determinantemente en carácter de voluntarios en las detenciones y la vigilancia.¹²¹

Uno de los principales verdugos de este periodo represivo es la Guardia Civil la que encontraríamos en la categoría de autoridades militares, con un pensamiento claramente conservador y por tanto del lado de terratenientes y propietarios. Su jefe, Medel, que no se sumó a la sublevación pese a las insistencias de Mola será la primera víctima de la represión en Navarra¹²², tras esto muchos de los generales fieles a él y a la república cambiarán de bando, aunque también se debe hacer referencia a que en algunos pueblos fueron los verdaderos ejecutores del golpe y tras esto desarrollaron una fuerte acción represiva. Dentro también de la primera categoría, un nombre propio que destaca en torno a las detenciones es Germán Izquierdo, comisario del cuerpo de vigilancia e investigación, ya que muchos detenidos pasaron antes de entrar en prisión por sus manos. Por otro lado, en las sacas muchas de las órdenes procedían de la Comandancia Militar de la Plaza, aunque de estas decisiones participaban militares, guardias civiles, requetés y falangistas.¹²³

Relativos a la segunda categoría son tanto carlistas, como requetés y falangistas y todos ellos serán tratados a continuación.

¹²¹ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 49

¹²² Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 711

¹²³ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 152-154

La Junta Central Carlista de Guerra de Navarra será una de las protagonistas, surgida entre el 19 y 20 de julio por iniciativa del coronel Beorlegui, Jefe de Orden Público tras ser nombrado como tal por Mola que quería garantizarse de este modo la fidelidad de este sector a su causa eligiendo a sus miembros y colocando a las tropas al servicio del ejército, siguió la estrategia también utilizada con los falangistas.¹²⁴ Dentro de ella destacan nombres como el presidente José Martínez Berasáin encargado de la organización del partido y de la financiación a nivel estatal, además de José Gómez Itoiz que era el nexo con la Diputación Foral Navarra, y de Javier Martínez de Morentin vínculo con los poderes agrarios y los poderes del partido a escala provincial y estatal.¹²⁵ Otros nombres son Marcelino Ulibarri y Esteban Ezcurra.¹²⁶

La documentación de esta institución puede estar formulada para librar de responsabilidades al Carlismo y además de ella se puede extraer que la represión fue llevada a cabo por los grupos del requeté auxiliar bajo órdenes de la junta e independientemente de las autoridades militares.¹²⁷ Sin embargo, mucha documentación ha sido expurgada y está desordenada, especialmente la relativa al apartado represivo requeté como por ejemplo con sus tres mandos principales: Esteban Ezcurra, Benito Santesteban y Vicente Munárriz, también respecto a sus intermedios, los escalones más bajos y las acciones realizadas por todos estos.¹²⁸ Tanto Benito como Vicente fueron los tenientes requetés bajo mando de Esteban Ezcurra, ambos aparecen vinculados directamente con actividades represoras, trabajando en labores de información, incluso el primero de ellos fue juzgado por las autoridades franquistas, que conocían las actividades turbias que realizaban durante la guerra.¹²⁹

Además, Martínez Berasáin, Ulibarri, Santesteban y Munárriz, actuaron en favor del proceso de unificación promovido por Mola y Franco en el que se unirían carlistas y falangistas mediante decreto, desapareciendo el resto de partidos. Finalmente la unificación se daría tras la reunión en una asamblea de miembros de distintas organizaciones del tradicionalismo navarro, Franco recompensaría a algunos con cargos

¹²⁴ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 177

¹²⁵ *Ibídem* Pág. 182

¹²⁶ *Ibídem* Pág. 201

¹²⁷ *Ibídem* Pág. 206

¹²⁸ *Ibídem* Págs. 206 y 207

¹²⁹ *Ibídem* Págs. 277-283

importantes, aunque otros carlistas descontentos con Franco romperían con él más adelante.¹³⁰

De Falange Española de las JONS, otra protagonista de la represión, es poco conocida en Navarra su estructura debido al expurgo premeditado y realizado por sus miembros en los archivos.¹³¹ Además de no tener una gran presencia ni en número ni a nivel local¹³² sus nombres serán ocultados por Diario de Navarra. A través de testimonios se puede conocer la famosa Escuadra del Águila de Pamplona, un grupo de represores falangistas que desempeñó una importante labor. Otra de las labores de Falange fue la de acabar con los vestigios republicanos.

Encontramos órdenes de las autoridades, de carlistas y falangistas en las que se acusa a grupos independientes de cometer acciones desmedidas violentas y las que se denuncia postulándose en contra, pero solo pretendían enmascarar la realidad. Por otro lado es curioso el desapego de los represores por la vida de los reprimidos cuando ellos se preocupaban tanto en exaltar los fallecimientos de los suyos, lo que se debe a su visión católica de la vida y de lo que se conoce como la “Política de la muerte”, es decir aprovechar lo generado por la muerte para fines políticos.¹³³ Lo que ya se realizó tras la IGM en Europa. La escasa solidaridad de los represores con las víctimas también se evidencio en la escasez de testigos que identificaban el cadáver al menos en Pamplona, cosa distinta en Tudela en la que destaca el nombre de Manuel Espadas, que actuó en muchos expedientes y depuso algunos de ellos. Los testimonios de los testigos eran escasos tanto para jueces como para las víctimas.¹³⁴

Por otro lado, los rituales realizados en los ensalzamientos servían para reforzar la lealtad grupal y para aumentar la cantidad de voluntarios.¹³⁵ Todo esto fue favorecido por la prensa referida a Diario de Navarra, El Pensamiento Navarro y Arriba España, estos pueden parecer menos importantes pero realmente tuvieron su papel ya que los medios de comunicación llegan en gran medida a la población y tienen una gran capacidad de adoctrinamiento.

¹³⁰ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 286-294

¹³¹ *Ibídem* Pág. 299

¹³² *Ibídem* Pág. 308

¹³³ *Ibídem* Pág. 371

¹³⁴ *Ibídem* Pág. 386-393

¹³⁵ *Ibídem* Pág. 372

Respecto a requetés y falangistas: “A qué grado de barbarie llegaron las huestes de requetés y de falangistas haciendo prisioneros, desvalijando haciendas y asesinando a quienes consideraron dignos de semejante crueldad, que, tanto el gobernador civil de la provincia, Modesto Font, como el comandante Militar de Pamplona, recibirían un telegrama del General Jefe del Ejército del Norte, conminándoles a que tomaran cartas en el asunto y pararan los pies tanto a los falangistas como a los requetés. Su telegrama estaba fechado el 21 de agosto. Lástima. Algunos desastres ya habían tenido Lugar y, sobre todo, porque, quienes recibieron aquel toque de atención, harían oídos sordos. De hecho, en los meses posteriores, seguirían perpetrando las mismas tropelías. Se diría que el telegrama era para curarse en salud y para la galería. El Gobernador civil lo remitiría al alcalde.”¹³⁶

Cabe destacar que Falange, requetés y Círculo Tradicionalista además de actuar fuera de la ley, no estaban constituidas ni siquiera como sociedades legales.

Refiriéndonos a la memoria, es un ámbito amplio en el que convergen tanto la historia oral que busca la objetividad como la antropología que pretende entender lo que supone el recuerdo. Nos encontramos con apartados dentro de la memoria que se corresponden con el espacio y el tiempo por ejemplo haciendo referencia a imágenes de fosas que no se olvidan, también la memoria del cuerpo en la que la mayoría de recuerdos refieren a las torturas física y psicológica remitiendo a miradas, gritos, sonidos, olores... La memoria del parentesco por su parte se presenta como colectiva y especialmente dura y en la ritualización del odio sobre todo se presentan memorias colectivas de odio y amor al clero como en los casos de Arguedas y Cascante.

En el punto contrario al término memoria se encuentra la desmemoria, llevada a cabo por los sublevados para eliminar el sentimiento de culpa y acompañada de una estrategia de ensalzamiento de los caídos.¹³⁷ Existen testimonios que prueban la existencia de una memoria inmediata que narraba los hechos a tiempo real.

En relación con la recuperación se ha documentado que hubo familiares que exhumaron a los asesinados rápidamente para enterrarlos dignamente, lo que indica que a algunos no se les impidió. En Tudela familiares de los asesinados en Fontellas y Balsaforada lo

¹³⁶ Víctor MORENO: *Villafranca bajo el terror golpista (1936-1939)*... Pág. 91

¹³⁷ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad*... Pág. 361

intentaron en los años 1948 y 1950, consiguiendo los de Fontellas su objetivo.¹³⁸ En Villafranca por ejemplo la recuperación de los restos mortales se realizó gracias a la iniciativa de dos hombres del pueblo y de los relatos orales de gente de los pueblos a los que los habían llevado y enterrado, generalmente en fosas.

Se debe poner en valor creación del Fondo Documental para la Memoria Histórica de la Universidad Pública de Navarra, surgido en 2009 a través del Parlamento Foral, su director es Emilio Majuelo que subraya la importancia de la historia oral para conocer la represión, sus trabajos son narraciones de memorias, autobiografías y confesiones íntimas recogidas en su mayoría en los años cincuenta, además destaca en la entrevista que las cifras dadas en la Gran Enciclopedia Navarra se quedan cortas respecto a sus trabajos ya que la represión no se remite únicamente a fusilamientos. Además remarca el papel jugado por la historiografía que durante muchos años ha negado que esta represión existiera.

Plantea la reflexión sobre si realmente se quiere dar un impulso a la memoria histórica o solamente tomar medidas para salir del paso, para ello propone la creación de un centro de investigación, con este se pretende que a través de internet toda la población pueda adquirir información sobre sus familiares a través de las fichas de información realizadas por Fernando Mendiola, Gotzon Garmendia, Juan Carlos García y Majuelo.

Respecto a las cifras se ha producido un avance según se han ido realizando y ampliando los estudios por ejemplo en la Gran Enciclopedia Navarra en relación a fusilados se realiza esta apreciación: “El número de estos últimos -el de los navarros fusilados por sus ideas políticas en la represión que siguió al alzamiento de 1936 – ha sido desorbitado de manera diversa desde los mismos días de la guerra. En su recuento, Salas Larrazábal concluye que los ajusticiados no pudieron ser más de 1100 de ellos unos 900 navarros. Hubo algunos pueblos de Tierra Estella donde el rigor -y el número- fue mayor que en el resto, en tanto en la Montaña abundaron los lugares donde no murió nadie.”¹³⁹

¹³⁸ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 428

¹³⁹ Gran Enciclopedia Navarra: “Guerra de 1936-1939”
(http://www.enciclopedianavarra.com/?page_id=10876)

Sin embargo: “El trabajo del Colectivo AFAN en Navarra fue otro aldabonazo. Las casi 3000 víctimas identificadas triplicaban el computo ofrecido por Ramón Salas.”¹⁴⁰

Y Emilio Majuelo aporta esto: “Más de 3.400 víctimas mortales, de las cuales más de 3.000 fueron fusiladas o hechas desaparecer. Nosotros también contabilizamos otro tipo de muertes, aunque no sean por fusilamiento. Por ejemplo las ocurridas en cautividad debido a las malas condiciones de los penales. Cientos de personas murieron en el fuerte de San Cristóbal por las inclemencias del tiempo y el maltrato. Existe una casuística muy amplia.”¹⁴¹

Otras relaciones que se encuentran: “Sorprenden las elevadas proporciones de Zaragoza, La Rioja y Toledo; con menor incidencia, pero acercándose al 1 por 100, aparecen Valladolid y Navarra. Estas cifras se pueden explicar por el tradicional predominio carlista en Navarra y el paso de sus columnas por La Rioja, camino de Madrid.”¹⁴² La tasa navarra es de 9,5, no de las más altas al compararla con otras provincias, sin embargo al introducir la variante de votantes del frente popular 93,8 por cada 1000 hab. Es la más alta, pese a que no sea precisa del todo. Es curioso ya que las derechas eran mayoritarias, habían ganado las elecciones y no hubo frente de guerra, aunque no es correcto decir que no hubiera guerra y que fuera retaguardia.¹⁴³

Respecto a las bajas durante la guerra: “En total, de todos estos hombres, entre 1936 y 1939 murieron 4.545: de ellos 1.766 soldados, 1.700 requetés y 1.074 falangistas, conforme a la estadística del Gobierno civil.”¹⁴⁴

Respecto a niños huérfanos: “Según las autoridades golpistas, en Navarra había 3026 niños huérfanos y pobres. 2639 lo eran de padre, 270 de madre y 127 de padre y de madre. Existían 1102 viudas y 199 ancianos; 94 instituciones benéficas existentes, 49 públicas y 45 privadas. Y eran 986 las familias que deseaban prohijar huérfanos de guerra.”¹⁴⁵ Eran cifras que mostraban la clara represión, y se encargaron hacer informes

¹⁴⁰ Santos JULIÁ: *Víctimas de la guerra...* Pág. 407

¹⁴¹ Emilio MAJUELO GIL: "Sorprende el volumen de la represión franquista en Navarra" eldiario.es, 15 de abril de 2018 https://www.eldiario.es/navarra/ultimas-noticias/sorprende-volumen-represion-navarra_128_2171690.html

¹⁴² Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo...* Posición 6261

¹⁴³ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 22-25

¹⁴⁴ Gran Enciclopedia Navarra: “Guerra de 1936-1939” (http://www.encyclopedianavarra.com/?page_id=10876)

¹⁴⁵ Víctor MORENO: *Villafranca bajo el terror golpista (1936-1939)...* Pág. 237

a cada ayuntamiento sobre el número, las instituciones benéficas y la moralidad de las familias que solicitaran el servicio.

5. La represión franquista en la Ribera de Navarra

5.1 Visión general

Dedicaré un apartado especial de este trabajo al lugar donde me he criado, la Ribera de Navarra. Tras el análisis de los casos particulares de los diferentes pueblos he podido deducir una serie de características comunes a todos ellos. Comenzando por la existencia de prácticas caciquiles y de conflictos con las elecciones, además del auge de la UGT, el paro, la pobreza y el reclamo de comunales y corralizas.

Al tratar esta represión en primer lugar se debe hacer referencia a la dureza, y es que encontramos una tasa de 8,3 asesinados por cada 1000 habitantes¹⁴⁶, siendo esta bastante superior a la de la mayoría de provincias, además de presentar una tasa de 81,7 asesinados votantes al frente popular por cada mil habitantes¹⁴⁷, lo que le hace situarse a la cabeza del resto de provincias con gran diferencia. A todo esto se suma la concentración del 59% de los asesinados en Navarra¹⁴⁸, siendo prácticamente escasa en la montaña o en zonas cercanas a las Cinco Villas.

Los factores a los que se debe son “la existencia de población reprimible, es decir, que hubiera habido población ideológicamente adversaria o enemiga desde el punto de vista ideológico-político de los sublevados; la posibilidad de huida de la población reprimible; el grado de voluntad represora de los represores; el grado de cohesión de la comunidad; y el nivel de conflictividad de los años anteriores.”¹⁴⁹

Atendiendo a estos factores podemos intuir que la represión fue mayor en la ribera porque fue donde más votos a la izquierda hubo (37,8 frente popular y 1,3 PNV), además de que en la montaña y en la zona media no se asesinó en tal magnitud porque muchos lograron huir, ya fuera a Guipúzcoa, Francia o las Cinco Villas.

“Como es obvio, esa posibilidad de huida no pudo darse en la Ribera donde las personas de izquierda, alejadas de las zonas leales al Gobierno o de la frontera francesa, fueron detenidas en sus pueblos o cerca de ellos, en muchas ocasiones tras haber estado

¹⁴⁶ Fernando MIKELARENA: “La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra”... esp. Pág. 4

¹⁴⁷ Ibídem Pág. 5

¹⁴⁸ Ibídem Pág. 6

¹⁴⁹ Ibídem Pág. 6

vagando por los montes. Sobre eso último, hay que recordar que la represión en la Ribera se llevó a cabo de una forma en extremo científica y metódica.”¹⁵⁰

Además de ello fue una represión que dependió en gran medida de los individuos y conocemos casos en los que la voluntad de las autoridades locales o de los curas impidió que esta sucediera, mientras que en otros fueron los auténticos protagonistas, a lo que se une que la voluntad militar de los voluntarios no fue igual en todas las zonas. Pese a que la violencia dependiera en su mayoría de casos particulares parecen no existir grandes diferencias en cuanto a intensidad empleada entre las familias de la derecha: “A nuestro modo de ver, resulta difícil advertir pautas diferenciadas de conducta en las diferentes familias de la derecha porque durante la Segunda República se produjo una mutación significativa en el seno de las mismas.”¹⁵¹

En lo que se refiere a la idea de comunidad¹⁵² estaba más debilitada en la Ribera, sobre todo porque en el norte y centro la transmisión del patrimonio (mayorazgo) además de otros factores generaba una comunidad más igualitaria. El patrimonio en la Ribera se compraba, vendía, etc. Y esto generó una mayor diferenciación social, al generar la aparición de jornaleros. Todo se relaciona con el mercado, que rompe las relaciones de solidaridad.¹⁵³ Y como parece obvio, fue algo que animó la represión.

Además de ello se debe tener en cuenta, que en la zona media y montañosa el poblamiento normalmente era más pequeño que en la ribera, y con ello se podía realizar un mayor control ideológico de la población, en el que jugaron un papel realmente importante los sacerdotes.¹⁵⁴

Unida a la propiedad se desarrolló la razón principal de la conflictividad social de la época: “Los problemas agrarios en Navarra durante la Segunda República giraron en torno a cuatro ejes: la desregulación de las relaciones laborales, la incidencia de la gran

¹⁵⁰ Fernando MIKELARENA: “La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra”... Pág. 10

¹⁵¹ Ibídem Pág. 12

¹⁵² “Bajo todo ello, se ha hablado de la existencia de dos tipos ideales de comunidad: comunidad cerrada-corporativa (resistente a las influencias de fuera, crítica con la acumulación individual y la ostentación de riqueza, defensora del equilibrio tradicional) y comunidad abierta (permeable a las novedades del exterior, permisiva con el enriquecimiento).” Ibídem Pág. 14

¹⁵³ Ibídem Págs. 16-17

¹⁵⁴ Ibídem Pág. 18

propiedad, la cuestión corralicera y la problemática derivada del aprovechamiento del comunal.”¹⁵⁵

La primera hace referencia a la pérdida de poder para negociar de los jornaleros, que sería subsanada por la legislación de 1931, lo que generaría numerosos enemigos, ya no solo patronos, sino medianos y pequeños propietarios y renteros que después ejercerían su venganza con el estallido de la guerra. La segunda, a la gran influencia que tenían estos propietarios sobre las relaciones sociales en una población en la que las reivindicaciones eran la aplicación de la reforma agraria, una mejor distribución de las tierras arrendadas y la mejora de las leyes de contratación de jornaleros.¹⁵⁶ Las cuestiones de las corralizas y el comunal parecen obvias.

“Como consecuencia de esa conflictividad, se produjo una polarización sociopolítica en la que los jornaleros (en un elevado número, ugetistas) se enfrentaban con la oligarquía terrateniente, pero también con propietarios pequeños y medianos. De hecho, desde 1933 (Ver Cuadro 4) se aprecia un corrimiento electoral de las actitudes del campesinado pequeño y mediano propietario.”¹⁵⁷

Estos factores y su combinación crearon un coctel perfecto para que la violencia política fuera tan cruenta, algo que se evidenció tras el triunfo del golpe y la toma de los pueblos con las órdenes recibidas por la guardia civil el 20 o 21 de julio de cazar a los izquierdistas huidos y para lo que se prohibió salir a trabajar 24, 25 y 26.¹⁵⁸ Esta caza fue llevada a cabo por naturales de la tierra que eran voluntarios y que posteriormente realizarían labores del mismo carácter en otras localidades o marcharían al frente, conociendo el caso de siete en Ribaforada¹⁵⁹. Los porcentajes de incorporaciones tardías al frente nos muestran esta práctica. Resulta curiosa la utilización de los términos y caza y batida, como si fueran animales.

“Estas batidas se hicieron de una forma en extremo científica y metódica, puesto que un bando que se difundió en algunos pueblos de la Ribera navarra el 21 de julio convertía los pueblos en campos de concentración en abierto.”¹⁶⁰ Una muestra de ello es la

¹⁵⁵ Fernando MIKELARENA: “La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra”... Pág. 19

¹⁵⁶ *Ibidem* Pág. 20

¹⁵⁷ *Ibidem* Pág. 21

¹⁵⁸ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Pág. 81

¹⁵⁹ *Ibidem* Pág. 93

¹⁶⁰ *Ibidem* Pág. 84

obligación de llevar brazaletes blancos a los izquierdas y obligarlos a personarse en el ayuntamiento.

Respecto a las sacas, se contabilizan en la Ribera 114 entre el levantamiento y el final de 1936, llegando a haber días con 7 sacas, y la mayoría de ellos con varias en el mismo día, lo que nos indica que los escuadrones de la muerte actuaban simultáneamente. Parece ser que las órdenes procedían de la Comandancia Militar de la plaza, aunque de las decisiones participaran militares, guardias civiles, requetés y falangistas.¹⁶¹ Estas sacas se realizaban normalmente de madrugada desde los centros de detención o desde los domicilios de las víctimas.¹⁶² La excusa del traslado era muy común.

Se conocen casos de supervivientes, pero que vivieron durante largos periodos de tiempo encarcelados y bajo deplorables condiciones, conociendo la suerte de sus compañeros asesinados, algunos salvados por pagos o amigos, o aspectos más radicales como favores sexuales.

5.2 Casos particulares

Una vez expuestas las características más generales de la zona presentaré casos particulares de algunos pueblos.

Por ejemplo en Arguedas un ámbito que nos muestra la cruda pobreza que se pasaba en la época es la existencia de cuevas habitadas¹⁶³, sin embargo no todo era negativo en el pueblo, ya que el párroco de la localidad, Emilio Segura, impidió numerosas sacas y se mostró compasivo con las familias de los asesinados.¹⁶⁴ En los testimonios extraídos de la obra de J. Jimeno Jurío sobre Ablitas se evidencian dos ideas bastante claras: La primera que todos los muertos eran jornaleros y estaban afiliados a la UGT, lo que nos deja ver tanto el problema de la tierra, como la selección de los represaliados. Y la segunda el problema de adhesión a la república ya que se menciona que no había republicanos, solo socialistas y comunistas.¹⁶⁵

Por otro lado, en Buñuel, un testimonio nos muestra la dureza represiva: “En Buñuel apenas si quedaban ya hombres para fusilar. Los que pudieron huir estaban escondidos

¹⁶¹ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 152-154

¹⁶² *Ibidem* Pág. 159

¹⁶³ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 115

¹⁶⁴ *Ibidem* Pág. 117

¹⁶⁵ José María JIMENO JURÍO: *La represión en Navarra (1936-1939)...* Pág. 45

o luchando en los frentes bajo banderas que no deseaban.”¹⁶⁶ El caso de Castejón es cuanto menos sorprendente ya que habiendo sido un barrio de Corella hasta pocos años antes de la guerra, era un pueblo sin iglesia, con seis escuelas y de un marcado carácter izquierdista, todo ello derivado de la existencia del ferrocarril.¹⁶⁷ El frente popular obtuvo 80% de los votos.

De Cintruenigo resulta muy interesante el relato de Joaquín Pérez Yanguas sobre el interrogatorio que sufrió de la Junta de Guerra de Cintruenigo, teniendo que probar que era nacional, pese a haber pertenecido como concejal a Izquierda Republicana.¹⁶⁸ En Corella por su parte “Las sacas necesitaban autorizaciones y, los responsables, las otorgaban con fría generosidad. Corella es ejemplo claro de que las matanzas no fueron fruto de venganzas personales por parte de algunos <<incontrolados>>. Respondían a un plan perfectamente organizado.”¹⁶⁹ Mientras tanto en Fitero destaca el funcionamiento de un Centro Obrero por propia iniciativa del mismísimo Pablo Iglesias que solía visitar el Balneario Nuevo.¹⁷⁰

Sin duda el testimonio más revelador de lo que pudo ser la represión en cualquier pueblo de España lo he encontrado en Fustiñana.

“«Mi hermano Luis tenía 19 años y era pescador como su padre; no había ido a la mili aún. Era de las Juventudes Socialistas (JSU) y lo cogieron los primeros días. Muy movido, era como una culebra de agilidad y fuerza. Fíjate que lo llevaban a fusilar con los Medranos, con aquél que lo dejaron vivo, y cuando el guardia le fue a tirar echó a correr campo través y como estaba ya a dos luces le tiraron y no le dieron. ¡Y con las manos así eh! Atadas atrás. Estuvo un tiempo escondido por los sotos y como no podían cogerlo vinieron a casa y nos dijeron que si no se entregaba pronto que entonces mataban a mi padre. Le mandaron ese encargo al monte y él decidió entregarse pa salvar al padre, aún sabiendo que lo iban a matar a él. No se me olvidará nunca cuando volvía al pueblo. Mi madre lo vio venir y le gritó. Y cuando mi hermano estaba ya cerca de la plaza yo lo llamé: «¡Tato!» porque yo lo llamaba Tato, y él me agarró me abrazó y me dijo: «¡Métete en casa! Métete en casa que ya no te veré más». Eso no se me olvida a mí nunca. Y siguió andando y una mujer le gritó: «Ya has caído, ¿eh? Ya has caído».

¹⁶⁶ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 192

¹⁶⁷ *Ibidem* Pág. 237

¹⁶⁸ José María JIMENO JURÍO: *La represión en Navarra (1936-1939)...* Págs. 482-485

¹⁶⁹ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 265

¹⁷⁰ *Ibidem* Pág. 313

Él se volvió y le dijo: «¡Idiota!» —eso lo presencié yo ¿eh?—. «Hay caído y muero con mi ideal! so idiota!». Así. Y había unas parejas de la Guardia Civil en la plaza y él llegó, tranquilo, con la manos en el cinto, y le dicen apuntándole: «¡Manos arriba!». «¿Tanto miedo tenéis o qué?». «¡Que manos arriba!», repitieron. «¡Manos arriba ni leches! ¡Pues no las subo!». Y no las subió. El párroco Don Pedro Arteaga, un sinvergüenza que tuvo la culpa de todo, fue a confesarlo a la cárcel, y mi hermano le dijo que él no tenía pecaus. Y el párroco: «Pues te tienes que confesar». «Pues mire, —le contestó-- si me perdonan la vida, como dicen ustedes que hacía Dios, me confesaré,. Si no no». Y Don Pedro le dijo: ' «No hay más remedio. Tienes que morir». ¡Eso Don Pedro! Entonces él se cagó en lo más alto y, ¿confesar? agarró la lechera que le habían llevau con el café pa desayunar y se la tiró al párroco a la cara. Los fusilaron en Olite, el día 28. Justo un mes Más tarde fusilaron al padre. Así que su sacrificio no sirvió para nada». Lourdes Ansó/Funes”¹⁷¹

Valtierra, uno de los bastiones de la izquierda navarra, presentó problemas con las corralizas. “En 1932 tuvo lugar en Valtierra un fenómeno interesante digno de mención: una reforma agraria peculiar. El ayuntamiento y la UGT consiguieron que los principales terratenientes cedieran en arriendo el número de robadas necesario para que todos los vecinos cultivaran al menos seis robadas de regadío.”¹⁷² “La sublevación del 18 de julio, la guerra civil y la represión ejercida más duramente en los lugares destacados por sus afanes reivindicativos, dieron al traste con todas sus aspiraciones precisamente cuando los frutos de una larga lucha parecían estar al alcance de la mano.”¹⁷³ Como es obvio por lo anteriormente visto, la represión fue crudísima y se centró en mayor medida que en el resto de pueblos, en las mujeres, sin embargo parece ser que el comandante de la Guardia Civil se opuso a la represión, y por ello sus guardias parece que tampoco participaron de ella.¹⁷⁴

¹⁷¹ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Págs. 323 y 324

¹⁷² *Ibidem* Pág. 274

¹⁷³ *Ibidem* Pág. 277

¹⁷⁴ José María JIMENO JURÍO: *La represión en Navarra (1936-1939): trabajo de campo y archivo...* Pág. 757

5.3 Tudela

Será la única ciudad navarra en la que triunfe la candidatura del Frente Popular Navarro en 1936 y con el estallido del golpe de estado Pelegrí, el capitán de la Guardia Civil, repartirá armas entre los miembros de Falange cuyo jefe local era Aniceto Ruiz Castillejos.¹⁷⁵ Los altercados se sucederán y el ayuntamiento será depuesto al igual que algunos de sus miembros como el alcalde Aquiles Cuadra serán asesinados.¹⁷⁶ Poco después comenzaría la depuración de los funcionarios.¹⁷⁷ Conocemos también casos de hombres apuntados como voluntarios para poder salvar su vida.¹⁷⁸

“La represión ejercida fundamentalmente por los falangistas ayudados por militantes de anteriores partidos de derechas, especialmente de Acción Ciudadana, siguió en los cuarteles donde se cortaba el pelo a las mujeres y se repartía aceite de ricino a todos aquellos que no mostraban su afecto por el régimen. Algunos fueron enviados al Fuerte San Cristóbal. Otros fueron conducidos a Tarazona.”¹⁷⁹

Una muestra de ellos es el reportaje de la página 8 del Diario de Navarra de 16 de octubre de 1936, “La escuadra negra de Tudela” son los encargados de la represión republicana en los primeras semanas, de ella forman parte la mayoría de los primeros falangistas de la ciudad, habiendo sido organizados por Aniceto Ruiz Castillejo y se conoce el nombre de todos ellos, además de la participación de algunos en asesinatos por la zona ribera, sus labores fueron de detención y eliminación física, que fue brutal en sacas y paseos y que están documentadas por Altaffaylla, miembros de esta escuadra marcharon al frente.¹⁸⁰ Muchos de ellos tienen nombres de calles en el barrio de Lourdes, de donde soy natural, pero por suerte hace muy poco todos esos nombres han sido eliminados pese a las grandes reticencias de los vecinos, y se han instalado nombres relativos a lo fluvial.

¹⁷⁵ Altaffaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 239

¹⁷⁶ *Ibíd*em Pág. 240

¹⁷⁷ *Ibíd*em Pág. 241

¹⁷⁸ *Ibíd*em Pág. 243

¹⁷⁹ *Ibíd*em Pág. 243

¹⁸⁰ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* págs. 104 y 105

“Los prisioneros que quedaron en Tudela tuvieron que trabajar en Montes de Cierzo, en el Soto de los Tetones, en la limpieza del canal de Queiles, o allí donde los nuevos municipios considerarán necesario para los <<intereses generales>>.”¹⁸¹

Una muestra de la imposición del orden y del triunfo final de los sublevados fue la moción del concejal Sagaseta de Ilurdoz con la que se suprimían las cuatro escuelas municipales.¹⁸²

A modo de curiosidades me gustaría aportar dos fragmentos comenzando por el de mi abuelo, Melchor Ochoa de 86 años que relata: “Todavía recuerdo el sonido de las alarmas y las estancias en el refugio que formaba el Queiles bajo la Plaza de los Fueros.” Al que también se hace referencia aquí.¹⁸³ Además se conoce que el hijo de un concejal asesinado realizó un intento de crear una resistencia maqui juntando a otros hijos de izquierdistas y obteniendo armamento del polvorín de Santa Quiteria, es Luis Jaraba Royo, que sin embargo fue apresado rápidamente y sometido a Consejo de Guerra, siendo la operación llevada a cabo por la Guardia Civil de Tudela. La pena sería de 8 años, pero saldría antes tras recibir el indulto y la reducción de pena, mientras que sus acompañantes recibirían una pena todavía menor.¹⁸⁴

A modo de cifras Tudela tenía una población 11248, de los que fueron asesinados 65, un 5,8 por cada mil.¹⁸⁵

5.4 Ribaforada

Tras la victoria de las derechas en las elecciones de 1936¹⁸⁶ se destituye al ayuntamiento al completo y la guardia civil toma el pueblo realizando encarcelamientos masivos, tantos que se tuvieron que habilitar como prisiones el salón de sesiones, las carnicerías en los bajos del ayuntamiento y las escuelas.¹⁸⁷ En estas las torturas eran muy habituales.

¹⁸¹ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 243

¹⁸² *Ibidem* Pág. 245

¹⁸³ José María JIMENO JURÍO: *La represión en Navarra (1936-1939)*... Pág. 712

¹⁸⁴ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad...* Págs. 432-439

¹⁸⁵ Fernando MIKELARENA: “La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra”... Pág. 24

¹⁸⁶ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror...* Pág. 162

¹⁸⁷ *Ibidem* Pág. 163

Antes de ello podemos ver la pugna entre los miembros de la casa del pueblo y el dirigente de esta que se niega a actuar (desarmando a los guardias y dando armas a los miembros). Con la aparición de la Guardia Civil, se produce una manipulación de lo ocurrido y los miembros son acusados.¹⁸⁸

“Una semana más tarde tuvo lugar la primera <<saca>> compuesta de doce hombres trasladados al Bocal. En la barca que servía para pasar de una orilla a otra iban entrando los presos cuyos cuerpos eran arrojados al río después de ser ejecutados. El clérigo Juan Guillén no permitió, en esta ocasión que mataran a uno porque le debía 30 duros.”¹⁸⁹

Otro caso conocido es el de José Domínguez de Alsúa que fue asesinado por ser panadero y poseer un cine-teatro que actuaba como centro socialista, y donde se hicieron fuertes los izquierdistas frente a la Guardia Civil en la sublevación.¹⁹⁰

A su vez conocemos casos de suspensión de empleo y sueldo a dos maestros, que la mayoría de detenidos fueron llevados a la cárcel tudelana y la mayoría de ellos fueron ejecutados en Fontellas, por su parte, algunos prófugos fueron capturados y asesinados en su intento.¹⁹¹

Para finalizar, aportaré el testimonio de mi abuela María Pilar del Val de 82 años relacionándolo con algunas de las prácticas más conocidas del franquismo. Comenzando por la represión económica que sufrieron: “Tuvimos que vender una casa para pagar las multas que nos ponían todos los días, simplemente por ser de izquierdas, también se llevaron los muebles de una habitación para los soldados que habían venido al pueblo.”

“Mi madre y mis abuelos tenían mucho ganado y vendían pienso para los animales y los matones del pueblo cada día venían por la noche a por ovejas, gallinas, pienso... hasta que ya no hubo nada para llevarse.”

“Una de las anécdotas fue que cuando se llevaron las gallinas se les escapo el gallo y querían subirse al tejado a por el gallo.”

¹⁸⁸ Ricardo URRIZOLA: *Consejo de guerra Injusticia militar en Navarra (1936-1940)*... págs. 629-632

¹⁸⁹ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror*... Pág. 163

¹⁹⁰ Fernando MIKELARENA: *Sin piedad*... págs. 69-71

¹⁹¹ Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror*... Pág. 164

A continuación a cerca de las matanzas, relata esto: “A mi abuelo no lo mataron porque tenía dos amigos íntimos que eran el alcalde y el secretario y cuando lo ponían en la lista, ellos decían “a este no”.” “Porque esto fue venganzas de los pueblos, a parte de la guerra civil, muchas cosas fueron venganzas personales de los pueblos.”

Y por último a cerca de la represión ideológica nos aporta dos relatos: “A mi madre le cortaron el pelo con unas cuantas mujeres de Ribaforada y luego la sacaron en procesión para que hicieran la risa, les hicieron jurar bandera y a algunas les dieron aceite de ricino, y luego hubo algún señor, por decirlo de alguna manera, que quería violarlas, pero los jóvenes solteros del pueblo se opusieron.”

“Cuando por la noche llamaban al picaporte, porque entonces no había timbre, siempre pensábamos que era para fusilar al abuelo y bajaba mi madre con mucho miedo. Después de ello durante muchos años mi madre no abrió la boca del miedo que tenía, hasta que llegó la democracia.”

A modo de cifras, Ribaforada tenía una población 1720 de la que fueron asesinados 40 lo que se corresponde con un 23,3 por cada mil.¹⁹²

5.5 Cifras y distribución de estas según zonas

Como ya he recogido anteriormente nos encontramos con una tasa de 8,3 asesinados por cada 1000 habitantes, mientras que con 81,7 asesinados votantes al frente popular por cada mil habitantes, además de concentrarse en la zona el 59% de los asesinados en Navarra.¹⁹³

El único pueblo que no contemplo ningún asesinato fue Fontellas. Ya con porcentajes entre el 0 y el 5% de la población encontramos a Murchante con 8, Cascante, Arguedas y Cintruenigo con 20, Castejón con 25 y Tudela con 65. Respecto a los pueblos con porcentajes entre el 5 y el 10% debemos atender a Ablitas con 9, Fustiñana con 12, Cabanillas con 14, Monteagudo con 19, Cortes con 38 y a Ribaforada y Valtierra con 40. Ya con porcentajes por encima del 15% vemos los casos de Fitero con 49 y Buñuel con 50 y como único pueblo por encima del 20% a Corella con 87.¹⁹⁴

¹⁹² Fernando MIKELARENA: “La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra”... Pág. 24

¹⁹³ Ibídem Págs. 4-6

¹⁹⁴ Ibídem págs. 22 y 24

Se podría decir que en la ribera estellesa 1 de cada 4, en la ribera central 1 de cada 6 y en la ribera tudelana 1 de 8, lo que es una auténtica limpieza política.¹⁹⁵

Por otro lado observamos pueblos en los que las izquierdas eran mayoritarias y no hubo una gran represión, y otros pueblos en los que las derechas eran mayoritarias y la represión fue cruenta, se debe atender aquí a la participación de los poderes locales e incluso de los particulares.

“Así, las conciencias individuales basadas en la identidad comunitaria fueron contaminadas por la propaganda, el adoctrinamiento y la disciplina, consiguiendo las invocaciones ideológicas deshumanizar al contrario, despojarle de los rasgos que lo identificaban como vecino.”¹⁹⁶

6. Conclusiones finales

Como bien se mencionaba en el apartado de objetivos, el fin de este pequeño estudio era dar una valoración lo más completa posible de la represión franquista, además de recuperar una memoria acallada durante mucho tiempo y personalmente creo que ambos han sido conseguidos.

Como principales conclusiones podemos extraer que la represión franquista no se puede separar de la Guerra Civil, ya que fue puesta en práctica y perfeccionada durante el transcurso de esta. Una Guerra Civil que es consecuencia del golpe de estado del 18 de julio, ya que este logró dividir a las fuerzas armadas del estado. Otra conclusión extraída es que en esta guerra civil tuvieron lugar varias guerras: de clase, religión, nacionalismos y sistemas políticos. Como es obvio, hubo dos bandos y ambos ejercieron la violencia, aunque esta fue significativamente distinta, siendo la sublevada premeditada por militares que querían acabar con las reformas republicanas y que habían adquirido experiencia en las guerras coloniales. A la vez que premeditada tuvo un carácter ejemplificador y otro político ya que se dio con mayor intensidad en lugares donde la conflictividad social había sido mayor.

Debemos sumarle a esto que fue animada y justificada por la iglesia y por la propaganda, que animó a la delación. Por último, tuvo un carácter total al estar controlada por una amplia burocracia y ser llevada al extremo desde el principio de la

¹⁹⁵Fernando MIKELARENA: “La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra”... pág. 24

¹⁹⁶ Ibídem Pág. 33

guerra hasta el final de la dictadura que se instauró después de esta. Aun así, se distinguen dos periodos en ella, conocidos como terror caliente, llevado a cabo a través de ordenes arbitrarias, y terror legal, llevado a cabo a partir de procedimientos “legales”.

Uno de los ámbitos en los que con mayor fuerza se manifestó fue el físico, en el que se incluyen los famosos paseos, los masivos encarcelamientos, la realización de trabajos forzados tanto en campos de concentración como en pueblos, las depuraciones realizadas en la administración y el profesorado y en el exilio que también tuvo como consecuencia la guerrilla. No quedó exento el aspecto económico, manifestado a partir de procedimientos ilegales como la rapiña y el expolio, y de procedimientos legales como la Ley de Responsabilidades Políticas, que como dato curioso tenía carácter retroactivo. Quizás el más importante y beneficioso para el régimen fue el ideológico, ya que con él se pudo mantener a la población atenazada y adoctrinada mediante la iglesia y la propaganda. A su vez, los sistemas de información consiguieron coordinar la represión de una manera magistral, con las consecuencias que esto tendría sobre la población española. Es a partir de todos estos ámbitos de donde podemos extraer la verdadera dimensión que tuvo la represión, llegando a todos los lados y utilizando todos los medios posibles.

Todavía a día de hoy se pueden palpar las consecuencias de esta violencia a través de la memoria, una memoria que no se ha recuperado quizás por cómo se produjo el proceso político conocido como la transición y por las pocas medidas tomadas en esta dirección, es por eso que las heridas de la población reprimida no se han cerrado por completo. Y es que fue una violencia realmente elevada, con al menos 130.727 ejecuciones computadas, 500.000 presos, 300.000 depurados y sometidos a represión económica, sin olvidarnos de los daños psicológicos, sociales y culturales causados.

Esta violencia franquista se manifestó en Navarra con algunas particularidades que vienen definidas por la situación previa de la comunidad a la guerra. Al ser un territorio eminentemente rural, mucha población se vería afectada por la cuestión agraria, situada por muchos autores como punto central de la Guerra Civil Española. A su vez el peso de la iglesia y del carlismo serían determinantes, y es que Navarra fue la única que apoyó con una insurrección militar preparada por los carlistas al golpe de estado, de aquí se puede deducir la enorme movilización que se desarrolló en la comunidad. Otro aspecto realmente curioso fue que la región nunca padeció un frente de guerra, sin embargo, las cifras que muestra la guerra fueron elevadas, de lo que se extrae una durísima represión

evidenciada en sacas, encarcelamientos entre los que sobresale el Fuerte San Cristóbal, el exilio de muchos navarros por la proximidad con Francia y la extensa depuración del magisterio navarro.

Un elemento que nos presenta la premeditación y crudeza de la represión en Navarra es que los aparatos que dirigían a los principales actores represivos emitieron una amplia documentación relativa a la violencia, sin embargo, sabemos que esta fue expurgada.

Respecto al tema de la memoria, es cierto que todavía quedan por hacerse muchos avances, pero es preciso destacar el proyecto relativo al Fondo Documental de la Memoria Histórica, consultable por cualquier ciudadano de a pie. Al igual que con la memoria, también se están realizando avances en cuanto a la cuantificación de cifras que ya han sido completadas enormemente con el paso del tiempo respecto a los primeros registros existentes procedentes de autores o instituciones filofranquistas.

Del análisis realizado sobre la Ribera de Navarra se han podido extraer una serie de factores comunes que explican el porqué de la mayor intensidad en la represión acaecida: la existencia de prácticas caciquiles y de conflictos con las elecciones, el auge de la UGT, el paro, la pobreza y el reclamo de comunales y corralizas. A su vez son importantes la existencia de población reprimible, alta en la zona, la posibilidad de huida de esta población, escasa en la región, el grado de cohesión de la comunidad, no muy alto por el desarrollo económico, y el nivel de conflictividad social previo, alto principalmente debido a la cuestión agraria.

Sin embargo y aunque la represión fue alta en general en la Ribera, el estudio de los casos particulares nos ha permitido descubrir la variedad existente en los distintos pueblos, atendiendo tanto a sus inclinaciones políticas mayoritarias como a la voluntad de los actores represivos. Es algo que también se puede observar en el estudio más detallado acerca de Tudela y Ribaforada, extrayendo de esta segunda el testimonio de mi abuela que refleja de manera palpable tanto prácticas como consecuencias de la violencia represiva franquista. Todo lo expuesto anteriormente relativo a la variedad lo podemos observar en las cifras y los porcentajes aportados que nos ofrecen conclusiones realmente esclarecedoras.

7. Bibliografía

- Alberto GARCÍA UMBÓN: "Tudela desde las elecciones de febrero de 1936 hasta el inicio de la guerra civil" *Príncipe de Viana*, 234, 205 págs. 235-272. Recuperado de internet (<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1168158.pdf>)
- Altafaylla Kultur Taldea: *Navarra 1936: de la esperanza al terror*, Tafalla, Altafaylla, 1986.
- Ángel GARCIA-SANZ MARCOTEGUI et al. (coords.): *El exilio republicano navarro de 1939*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2002.
- Emilio MAJUELO GIL: "Sorprende el volumen de la represión franquista en Navarra" *eldiario.es*, 15 de abril de 2018
https://www.eldiario.es/navarra/ultimas-noticias/sorprende-volumen-represion-navarra_128_2171690.html
- Fernando MIKELARENA: "La intensidad de la limpieza política franquista en 1936 en la Ribera de Navarra" *Hispania Nova*, 9 (2009). Recuperado de internet (<https://revistaayer.com/sites/default/files/documentos/sistema-citas-revista-ayer.pdf>)
- Fernando MIKELARENA: *Sin piedad. Limpieza política en Navarra, 1936. Responsables, colaboradores y ejecutores*, Pamplona, Pamiela, 2015.
- Gran Enciclopedia Navarra: "Guerra de 1936-1939"
(http://www.enciclopedianavarra.com/?page_id=10876)
- Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *Geografía humana de la represión franquista, del golpe a la guerra de ocupación (1936-1941)*, Madrid, Cátedra, 2017.
- José María JIMENO JURÍO: *La represión en Navarra (1936-1939): trabajo de campo y archivo*, Pamplona, Pamiela, 2020.
- Ricardo URRIZOLA: *Consejo de guerra Injusticia militar en Navarra (1936-1940)*, Tafalla, Txalaparta, 2017
- Roldán JIMENO ARANGUREN: "La memoria de los derrotados", Gerónimo de Uztariz, 14-15 (1999) pp. 19-38. Recuperado de internet
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4805392.pdf>
- Santiago VEGA SOMBRÍA: *La política del miedo, el papel de la represión en el franquismo* [kindle] Barcelona, Crítica, 2011.
- Santos JULIÁ et al. (coords.): *Víctimas de la guerra civil*, Madrid, Booket, 2006.
- Víctor MORENO: *Villafranca bajo el terror golpista (1936-1939)*: Pamplona, Pamiela, 2018.